



# Consejo de Seguridad

Octogésimo año

**9852<sup>a</sup>** sesión

Martes 28 de enero de 2025, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

*Presidencia:* Sr. Bendjama/Sr. Koudri . . . . . (Argelia)

*Miembros:*

China . . . . .	Sr. Fu Cong
Dinamarca . . . . .	Sra. Lassen
Eslovenia . . . . .	Sra. Blokar Drobič
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Shea
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
Francia . . . . .	Sr. De Rivière
Grecia . . . . .	Sr. Sekeris
Guyana . . . . .	Sra. Rodrigues-Birkett
Pakistán . . . . .	Sr. Akram
Panamá . . . . .	Sr. Moscoso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Kariuki
República de Corea . . . . .	Sr. Hwang
Sierra Leona . . . . .	Sr. George
Somalia . . . . .	Sr. Osman

## Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo de Seguridad, la presidencia del Consejo invita a participar en esta sesión a los representantes de Cabo Verde, Egipto, Islandia, Israel, Jordania, el Senegal y España.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en esta sesión, de conformidad con el Reglamento Provisional y la práctica establecida al respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, Sr. Philippe Lazzarini, y el Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Jan Egeland.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Lazzarini.

**Sr. Lazzarini** (*habla en inglés*): Hace nueve días, comenzó el tan esperado alto el fuego en Gaza. Nos alienta la devolución de rehenes israelíes y de palestinos encarcelados a sus familias. Nos alientan las mejoras notables en el flujo de ayuda humanitaria y en las condiciones operativas. Esperamos que el alto el fuego se mantenga y que disminuya el tremendo sufrimiento en Gaza.

El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) es la mayor presencia de las Naciones Unidas en Gaza; su personal está integrado por 13.000 miembros y cuenta con 300 instalaciones. El Organismo es fundamental para ayudar a una población abatida y apoyar el alto el fuego. Sin embargo, dentro de dos días, nuestras operaciones en el territorio palestino ocupado se verán paralizadas, al entrar en vigor la legislación aprobada por la Knesset israelí. Están en juego la suerte de millones de palestinos, el alto el fuego y las perspectivas de una solución política que aporte una paz y una seguridad duraderas.

Tras el alto el fuego, debemos hacer frente a la devastación de los últimos 15 meses y a los enormes retos que tenemos por delante. Un estudio revisado por pares sobre la muerte por lesiones traumáticas en Gaza revela que la cifra de mortalidad proporcionada por el Ministerio de Salud es una estimación mínima; es probable que la cifra de 46.000 muertes sea un recuento inferior al número real en más de un 40 %. El estudio también confirma que la mayoría de las personas que perdieron la vida eran mujeres, niños y ancianos. Los que escaparon de la muerte por bombardeos, inanición y enfermedades han salido conmocionados. Decenas de miles de personas regresan ahora al norte diezmado, para buscar a los vivos y enterrar a los muertos.

En toda la Franja de Gaza, los palestinos están recurriendo al UNRWA, el Organismo que han conocido toda su vida, en busca de apoyo. Reducir nuestras operaciones ahora, al margen de un proceso político y cuando la confianza en la comunidad internacional es tan escasa, socavaría el alto el fuego. Saboteará la recuperación y la transición política de Gaza. Aplicar íntegramente la legislación de la Kneset resultará

desastroso. En Gaza, menoscabar las operaciones del UNRWA pondrá en peligro la respuesta humanitaria internacional. Debilitará la capacidad de las Naciones Unidas en el preciso momento en el que la asistencia humanitaria debe aumentar de forma considerable. Ello solo empeorará las condiciones de vida de millones de palestinos, ya catastróficas de por sí.

El Gobierno de Israel sostiene que los servicios del UNRWA pueden transferirse a otras entidades. No obstante, el mandato del Organismo de prestar servicios de índole pública a toda una población es único. Nuestra capacidad para proporcionar directamente atención primaria de salud a millones de palestinos y reanudar la educación de cientos de miles de niños supera con creces la de cualquier otra entidad. Esos servicios solo pueden transferirse a un Estado que funcione. El Gobierno de Israel afirma que el UNRWA desempeña un papel insignificante en la prestación de asistencia humanitaria en Gaza. No obstante, los esfuerzos del UNRWA constituyen la mitad de la respuesta de emergencia, mientras que las demás entidades aportan la otra mitad. Desde octubre de 2023 hemos suministrado dos tercios de la asistencia alimentaria total, dado cobijo a más de un millón de personas desplazadas y vacunado a un cuarto de millón de niños contra la poliomielitis. Desde que comenzó el alto el fuego, el UNRWA ha llevado el 60 % de los alimentos que han entrado en Gaza, que han llegado a más de medio millón de personas. Atendemos aproximadamente 17.000 consultas médicas al día. La aceptación comunitaria es menos cuantificable, pero fundamental para la respuesta humanitaria y el alto el fuego. La población palestina conoce al UNRWA y confía en él. Para ellos, el UNRWA está formado por el personal médico y de enfermería que presta atención de la salud, el personal humanitario que distribuye alimentos y los mecánicos e ingenieros que construyen y reparan pozos de agua potable limpia. La mera presencia del Organismo aporta estabilidad en medio de una incertidumbre profunda.

Poner fin a las operaciones del UNRWA en la Ribera Occidental ocupada, donde la violencia está aumentando, privará a los refugiados palestinos de educación y atención de la salud. La Autoridad Palestina ha dejado claro que no dispone de los recursos financieros ni de la capacidad para compensar la pérdida de los servicios del UNRWA. En la Jerusalén Oriental ocupada, el Gobierno de Israel ha ordenado al UNRWA que desaloje sus instalaciones y ponga fin a sus actividades antes del jueves. Ello afectará a aproximadamente 70.000 pacientes y más de 1.000 estudiantes. El Teniente de Alcalde ha convocado una celebración pública por la expulsión del UNRWA de Jerusalén Oriental frente a la sede de nuestra oficina de la Ribera Occidental, en el barrio de Shayj Yarrah. Las autoridades locales planean construir asentamientos ilegales en esas tierras. La agresión incesante al UNRWA resulta perjudicial para la vida y el futuro de los palestinos en todo el territorio palestino ocupado. Está erosionando su confianza en la comunidad internacional y poniendo en peligro las perspectivas de paz y seguridad.

La legislación de la Knéset contraviene las resoluciones del Consejo y de la Asamblea General. Desobedece las decisiones de la Corte Internacional de Justicia. No tiene en cuenta que el UNRWA es el mecanismo que creó la Asamblea General para proporcionar asistencia a los refugiados palestinos a la espera de una respuesta política a la cuestión de Palestina. Aplicar la legislación constituye una burla del derecho internacional e impone enormes restricciones a las actividades del UNRWA. Sin embargo, estamos decididos a permanecer y cumplir hasta que deje de ser posible hacerlo. Ello no está exento de riesgos para nuestros colegas palestinos, que hacen frente a un entorno operacional excepcionalmente hostil, fomentado en parte por una feroz campaña de desinformación.

El Gobierno de Israel está invirtiendo una cantidad considerable de recursos en presentar al Organismo como una organización terrorista y a su personal como terroristas o simpatizantes del terrorismo. Recientemente han aparecido carteles y anuncios que acusan al UNRWA de terrorismo en las principales ciudades del

mundo. El Ministerio de Relaciones Exteriores israelí pagó por ellos. Las campañas de anuncios de Google redirigen a quienes buscan información sobre el Organismo a sitios web plagados de desinformación. El carácter absurdo de la propaganda contra el UNRWA no disminuye la amenaza que supone para nuestro personal, en especial el de la Ribera Occidental ocupada y el de Gaza, donde 273 de nuestros colegas han sido asesinados. Ello sienta un precedente para que los Gobiernos acusen de terrorismo a una entidad de las Naciones Unidas con el fin de crear un pretexto para reprimir los derechos humanos. Sienta un precedente para criminalizar la asistencia humanitaria y la protección. Este año, los esfuerzos propagandísticos encabezados por el Ministerio de Relaciones Exteriores israelí recibieron un impulso de 150 millones de dólares.

Los ataques políticos contra el Organismo están motivados por el deseo de despojar a los palestinos de su condición de refugiados, con lo que se cambiarían de manera unilateral los parámetros establecidos desde hace tiempo para una solución política. El objetivo es negar a los refugiados palestinos el derecho a la libre determinación y borrar su historia e identidad. Permítaseme expresarme con claridad. Los derechos de los refugiados palestinos a la protección y la asistencia no emanan del mandato del UNRWA. Existen con independencia del Organismo. Y, si el UNRWA deja de proteger a los refugiados palestinos y prestarles asistencia, sus derechos no solo se mantendrán, sino que se hará mucho más hincapié en el derecho al retorno o a ser reasentados, respecto a lo que no se ha otorgado ningún mandato al UNRWA.

Un alto el fuego en Gaza debe ir seguido de una transición política que incluya una conclusión ordenada del mandato del UNRWA y el traspaso de sus servicios públicos a instituciones palestinas empoderadas y preparadas. Ese es el camino que sigue ahora la Alianza Global para Implementar la Solución Biestatal, liderada por la Arabia Saudita, la Unión Europea y la Liga de los Estados Árabes. Solo una vía política de esa índole puede garantizar la protección y el bienestar de los refugiados palestinos y la paz y la seguridad en la región y en otros lugares. Tenemos ante nosotros una elección clara. Podemos permitir que el UNRWA colapse como resultado de la legislación de la Knéset y la suspensión de la financiación por parte de donantes importantes. Las repercusiones de ese colapso no se limitarán a las fronteras nacionales y solo desestabilizarán aún más la región. Otra posibilidad es permitir que el Organismo concluya su mandato de manera progresiva y en el marco de un proceso político.

El UNRWA siempre estuvo destinado a ser temporal. Una solución política justa y duradera permitiría al Organismo traspasar sus servicios y su personal a un Gobierno palestino. El UNRWA tiene mucho que ofrecer para apoyar una solución política. El Organismo es el mayor proveedor de atención primaria de salud en Gaza y el segundo en la Ribera Occidental. Nuestros servicios y conocimientos sanitarios son esenciales para construir un sistema de salud nacional fuerte. De igual modo, desempeña un papel fundamental en la educación. En la actualidad, 650.000 niñas y niños viven entre los escombros en Gaza, sin aprender nada más que a sobrevivir. Ya han perdido más de dos años de aprendizaje. A falta de un Estado pleno, solo el UNRWA tiene la capacidad de hacer que esos niños vuelvan a aprender. El entusiasmo por reanudar el aprendizaje en Gaza es tan grande que más de 260.000 niños, la mitad de ellos niñas, se inscribieron este mes en nuestra plataforma de aprendizaje en línea. Si no retomamos la educación en Gaza y la preservamos en la Ribera Occidental ocupada, sacrificaremos a toda una generación de niños palestinos.

La amenaza que plantean los esfuerzos políticos para dismantelar el UNRWA se ve agravada por los desafíos financieros, ya que los principales donantes han decidido poner fin a sus contribuciones al Organismo o reducirlas. Hago un llamamiento para que se aumente el apoyo financiero al UNRWA con urgencia, se desembolsen con rapidez los fondos asignados y se revise la decisión actual de suspender la financiación. Asimismo, aprovecho la oportunidad para subrayar que el Organismo aboga desde hace tiempo por la neutralidad. Una presentación detallada en la reunión de la

Comisión Asesora del UNRWA el pasado noviembre dejó claro que nuestro plan de acción de alto nivel para aplicar las recomendaciones del informe Colonna va por buen camino. Además, seguiremos adoptando todas las medidas necesarias para investigar las denuncias dignas de crédito que se presenten contra el Organismo y su personal.

Aplicar la legislación de la Knéset aumentará la inestabilidad y profundizará la desesperación en el territorio palestino ocupado en un momento crítico. Solicito la intervención decisiva del Consejo en apoyo de la paz y la estabilidad en el territorio palestino ocupado y en la región en general.

En primer lugar, insto al Consejo a que se oponga a la aplicación de la legislación de la Knéset. El personal y los servicios del UNRWA son esenciales para que el alto el fuego tenga éxito.

En segundo lugar, el Consejo debe insistir en una vía política real que delimite el papel del UNRWA como proveedor de educación y atención de la salud. El Organismo es esencial para garantizar una transición política viable.

Por último, el Consejo tiene que garantizar que una crisis financiera no ponga fin de manera abrupta a la labor vital que desempeña el UNRWA. El Organismo no puede seguir funcionando ante retos extraordinarios sin los recursos adecuados.

Para concluir, deseo compartir con el Consejo un mensaje que recibimos de una persona joven de Gaza la semana pasada. Es un duro recordatorio de la gran responsabilidad que tenemos.

“Les escribo desde los escombros de un hogar que una vez fue un lugar de calor y vida. Ahora me paso el día buscando los artículos más básicos, como harina para alimentar a mi familia. Lo que de verdad me resulta desgarrador es la impotencia ante la situación de los niños. Sus ojos inocentes buscan una seguridad que no puedo brindarles y respuestas que no tengo. A nuestro alrededor, las personas mayores se sientan en silencio, con el corazón lastrado por decenios de pérdidas y sufrimiento. Y aquí estoy, falleciendo mil veces cada día al pensar en todo lo que no puedo hacer por ellos”.

A diferencia del autor de ese mensaje, estamos en condiciones de actuar. Solo es necesario que el Consejo actúe con determinación y liderazgo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lazzarini por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Sr. Egeland.

**Sr. Egeland** (*habla en inglés*): Intervengo como amigo de toda la vida de Israel y los palestinos y como alguien que ha denunciado en repetidas ocasiones las atrocidades y los crímenes de guerra que han cometido todas las partes, también los del 7 de octubre de 2023 en Israel y contra él. Como sabrán los miembros del Consejo, dirigí la facilitación noruega de los Acuerdos de Oslo en 1993 y he trabajado en el proceso de paz palestino-israelí desde entonces. En aquella época colaboré estrechamente con Yitzhak Rabin, Shimon Peres y Yasser Arafat.

En primer lugar, permítaseme reiterar algo en lo que todas las organizaciones humanitarias europeas, estadounidenses y locales sobre el terreno en Gaza han estado de acuerdo desde que algunos Estados donantes dejaron de financiar el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA): el UNRWA desempeña una función humanitaria indispensable en Gaza y la Ribera Occidental, y no puede ser sustituido por ninguno de nosotros, como organizaciones humanitarias sobre el terreno. Todos dependemos de la capacidad logística del UNRWA; desempeñamos nuestra labor en las escuelas del UNRWA; las personas a las que apoyamos reciben atención en las clínicas sanitarias del UNRWA; y, como acaba de detallar Philippe Lazzarini,

la organización ha sido y es responsable de una operación de socorro masivo en el momento de mayor necesidad de los civiles palestinos de Gaza. Por supuesto, el informe Colonna contiene recomendaciones importantes que la organización debe aplicar y está aplicando. Sin embargo, una vez más, el Consejo debe ser consciente de que nosotros, y lo que es más importante, los palestinos, sencillamente no podemos prescindir del UNRWA.

Sobre la base de los informes de los colegas sobre el terreno y de mis dos últimas visitas de los últimos meses, compartiré con el Consejo algunos datos concretos sobre la realidad sobre el terreno.

Primero las noticias positivas: el alto el fuego entre Israel y Hamás ha permitido, por fin, que algunos rehenes y varias personas detenidas se reúnan con sus familias y ha puesto fin a las hostilidades en Gaza. Desde ayer, hemos visto cómo decenas de miles de civiles por fin pueden regresar a sus hogares en el norte de Gaza. No obstante, cuando visité la ciudad de Gaza en diciembre, me impresionó la destrucción que esas personas encontrarán en el norte cuando regresen a sus hogares. Será una carrera contrarreloj para proporcionar a las familias alojamiento de emergencia, agua, saneamiento y otros servicios de socorro básicos, seguida de la recuperación y la rehabilitación de la infraestructura civil, desde viviendas hasta sistemas eléctricos y de alcantarillado, en toda Gaza y en especial en el norte. Asimismo, tenemos que garantizar que las personas puedan circular con libertad, de sur a norte y de norte a sur, también en el futuro.

De las más de 46.000 personas muertas, y miles aún bajo los escombros, la mitad son mujeres y niños, todos inocentes. Han muerto más de 1.000 trabajadores de la salud y más de 350 miembros del personal humanitario; la gran mayoría de ellos eran colegas del UNRWA. Además, el Consejo de Seguridad debe comprender que el 66 % de las estructuras de Gaza han resultado dañadas o destruidas, según el análisis de imágenes satelitales de muy alta resolución que llevó a cabo el propio Centro de Satélites de las Naciones Unidas. El 80 % de las instalaciones comerciales están dañadas o destruidas, al igual que el 68 % de la red de carreteras, y eso incluye los daños o la destrucción del 87 % de las viviendas de Gaza desde que comenzó la agresión israelí.

La última vez que viajé a Gaza, en diciembre, conduje durante horas a través de la Franja y solo vi destrucción y devastación. No podía creer como la ciudad de Gaza, Jan Yunis y otras ciudades se habían convertido en eriales propios de la Segunda Guerra Mundial, cuando antaño eran entornos urbanos. A mi juicio, es similar a la destrucción de las ciudades sitiadas de Siria, como la parte oriental de Al-Guta, Alepo y Homs, durante la guerra que libró el régimen de Al-Assad. También allí, vastas zonas urbanas quedaron destruidas por la guerra indiscriminada mientras la población era asediada y pasaba hambre. Entonces era Asesor Especial de las Naciones Unidas para Diplomacia Humanitaria en Siria y, en aquel momento, me alegré de ver la condena casi unánime del abuso del derecho internacional humanitario.

Según el Shelter Cluster para Gaza, que dirige el Consejo Noruego para Refugiados, 1,34 millones de personas en Gaza necesitan ayuda para alojamiento de emergencia y artículos de primera necesidad para el hogar. En una evaluación de daños de las Naciones Unidas que se publicó este mes se explicaba que limpiar los más de 50 millones de toneladas de escombros que quedaron tras el bombardeo podría llevar 21 años y costar al menos 1.200 millones de dólares. Durante dos decenios, los niños no tendrán dónde jugar debido a los escombros y a las innumerables bombas sin explotar. Se han violado por completo los principios universalmente acordados en el derecho internacional de proporcionalidad, distinción y necesidad militar.

En ese contexto, los grupos humanitarios sobre el terreno intentamos con desesperación aumentar nuestra asistencia, tras haber sufrido obstáculos graves durante todo el conflicto. Mi organización, el Consejo Noruego para Refugiados, que trabaja

en diversos sectores, como el refugio, el agua y el saneamiento, la educación y la asistencia jurídica, consiguió finalmente que 18 camiones de carga humanitaria entraran en Gaza la semana pasada, tras meses de intentos frustrados. En la actualidad, estamos por entregar otros 4.500 palés de suministros esenciales. Sin embargo, los saqueos y ataques contra los convoyes de ayuda siguen siendo motivo de gran preocupación, en especial en las zonas de alto riesgo, como el tramo entre el paso fronterizo de Kerem Shalom y el cruce de Shokat As-Sufi.

El 22 de enero se produjo otro incidente de saqueo notable que perturbó las labores de asistencia, cuando un grupo delictivo secuestró siete camiones de ayuda cerca de Kerem Shalom e hirió a uno de los conductores durante su secuestro. Al día siguiente, los enfrentamientos en la zona obligaron a cancelar una rotación prevista de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales fuera de Gaza. Ese mismo día, un convoy del Consejo Noruego para Refugiados que llevaba camiones a nuestro almacén estuvo a punto de ser saqueado a pocos metros de nuestras instalaciones. La actuación rápida de la policía permitió asegurar los camiones con pérdidas mínimas.

Las organizaciones humanitarias también siguen enfrentándose a una serie de retos burocráticos y administrativos, como la denegación sistemática de visados y de renovaciones de permisos de trabajo por parte de Israel. El 12 de septiembre de 2024, el Consejo de Seguridad Nacional israelí admitió ante la Knéset que Israel ya no expedía visados a empleados de organizaciones no gubernamentales internacionales de carácter humanitario. Ello parece formar parte de un esfuerzo más amplio por menoscabar la labor humanitaria en el territorio palestino ocupado y limitar la asistencia que recibe la población palestina. Sin embargo, como Potencia ocupante, Israel tiene la obligación jurídica de facilitar las operaciones humanitarias, tanto en Gaza como en la Ribera Occidental.

A corto plazo, para hacer frente a las necesidades humanitarias urgentes y garantizar una respuesta eficaz en Gaza, necesitamos lo siguiente:

En primer lugar, necesitamos un acceso pleno y sin restricciones y la capacidad de trasladar personas y suministros con libertad, incluido el combustible, de norte a sur y viceversa.

En segundo lugar, necesitamos seguridad y protección para las operaciones de ayuda. Las autoridades deben poner en marcha dispositivos de seguridad sólidos para proteger las operaciones de asistencia humanitaria de los saqueos y la violencia. Debe permitirse a las organizaciones humanitarias recoger la ayuda en los pasos fronterizos de Gaza mediante medios de transporte sellados y seguros, como camiones de caja cerrada, ya que los camiones abiertos que nos vemos obligados a utilizar son objeto de saqueos con asiduidad. Deben tomarse medidas para garantizar la seguridad del personal humanitario, con una determinación clara de las partes en el acuerdo de alto el fuego de respetar las operaciones humanitarias y a nuestro personal.

En tercer lugar, tenemos que reforzar los mecanismos de coordinación y supervisión. Las Naciones Unidas deben garantizar mecanismos de coordinación más eficaces y orientados a la acción para agilizar la entrega de ayuda y evitar la duplicación de esfuerzos. Se necesita una mayor supervisión internacional para garantizar el acceso continuo a los pasos fronterizos y vigilar el cumplimiento del derecho internacional. Cuando una de las partes, Israel, controla toda la ayuda que se distribuye a los civiles del otro lado sin observadores internacionales, corremos de nuevo el riesgo de cierres repetidos por motivos políticos. Todas las partes en el alto el fuego deben rendir cuentas por sus obligaciones, con una comunicación clara y transparente sobre el progreso del acceso humanitario y los esfuerzos de reconstrucción.

En cuarto lugar, es urgente el apoyo financiero y operacional para ampliar la respuesta humanitaria. Una financiación inmediata, flexible y sostenida es fundamental

para cubrir las inmensas necesidades humanitarias y de recuperación y para ampliar nuestra respuesta en Gaza. Las autoridades israelíes deben permitir el flujo seguro y predecible de dinero en efectivo a Gaza, para que las organizaciones humanitarias puedan poner en marcha programas de asistencia en efectivo, pagar los salarios del personal y adquirir bienes y servicios esenciales. Solo se espera la reapertura de dos sucursales del Banco de Palestina, aún sin un marco de seguridad claro para la inyección o circulación de efectivo.

Mientras todo eso ocurre en Gaza, también nos preocupa el aumento de la violencia en la Ribera Occidental ocupada. Se han intensificado las operaciones militares israelíes y los ataques de los colonos, lo que ha provocado una inseguridad generalizada, desplazamientos y restricciones graves a la libertad de circulación de los palestinos. La operación militar israelí en el campamento de refugiados de Yenín, denominada Muro de Hierro e iniciada el 21 de enero, ya ha tenido consecuencias humanitarias graves. De igual modo, ya estamos presenciando formas de uso desproporcionado de la fuerza en la Ribera Occidental similares a las que vimos en Gaza antes del alto el fuego.

En conclusión, si bien celebramos el alto el fuego actual en Gaza, que era muy necesario, este reviste un fragilidad extrema, por supuesto. Mientras los negociadores entablan conversaciones sobre las siguientes fases del acuerdo, la comunidad internacional debe seguir presionando a las instancias decisorias israelíes y palestinas. Asimismo, necesitamos una presión más fuerte, unida, coherente y asertiva en favor de la paz, la colaboración y el progreso negociado por parte de las Potencias internacionales y regionales.

Habida cuenta de la fragilidad del alto el fuego en Gaza y la posibilidad de más violencia en la Ribera Occidental, el Consejo de Seguridad, con arreglo a su mandato, debe destinar todos sus esfuerzos a lograr una solución pacífica de la cuestión de Palestina conforme al derecho internacional. La Asamblea General ha programado mecanismos internacionales fundamentales para hacer frente a esos desafíos, entre ellos una Conferencia de las Altas Partes Contratantes de los Convenios de Ginebra en marzo de 2025 y una Conferencia Internacional de Alto Nivel para el Arreglo Pacífico de la Cuestión de Palestina y la Implementación de la Solución Biestatal en junio de 2025.

No puede lograrse una paz sostenible sin una solución duradera a las causas raíz del conflicto. Además, tanto los palestinos de Gaza y la Ribera Occidental como la población israelí merecen una paz justa y duradera.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Egeland por su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Argelia.

Extiendo mi más sincero agradecimiento al Comisionado General Philippe Lazarini y al Sr. Jan Egeland por sus exposiciones informativas, en la que se ha recalcado una vez más el carácter vital del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), no solo para el pueblo palestino, sino para toda la región. A través de ellos, doy las gracias también a toda la comunidad humanitaria, que sigue prestando su apoyo desinteresado al pueblo palestino, en especial en Gaza. Esos héroes ponen en riesgo su vida cada día y, por desgracia, el de Gaza se ha convertido en el conflicto más mortífero para el personal humanitario. Tenemos el deber, como comunidad mundial, de protegerlos y de crear un entorno que les permita continuar su labor vital en condiciones de seguridad.

Durante más de 75 años, el UNRWA ha sido una tabla de salvación para el pueblo palestino. Ya se trate del nacimiento, la educación, la atención sanitaria, la asistencia alimentaria o el empleo, el UNRWA ha sido una parte integrante de su vida.

Para generaciones de palestinos, el UNRWA no es solo un organismo; es la vida misma. Ese papel fue especialmente crucial durante los 15 meses de la agresión israelí contra el pueblo palestino en Gaza. El UNRWA es la columna vertebral de la respuesta humanitaria, y su papel sigue siendo esencial durante el alto el fuego, ya que los esfuerzos para atender las necesidades urgentes del pueblo palestino continúan.

Para los palestinos, la comunidad humanitaria y la comunidad internacional, el UNRWA es insustituible. El UNRWA es indispensable. Sin el UNRWA, ¿quién atendería las 9.500 consultas sanitarias diarias que ofrece actualmente el Organismo? ¿Quién proporcionaría a 1 millón de personas el apoyo psicológico y de salud mental que ofrece el UNRWA? ¿Quién proporcionaría alimentos a las 388.000 familias cuya supervivencia depende del UNRWA? ¿Quién prestaría los servicios vitales de agua, saneamiento e higiene que actualmente presta el UNRWA, y que representan aproximadamente el 44 % de dichos servicios? ¿Quién garantizaría que 660.000 niños palestinos vuelvan a recibir enseñanza en las escuelas del UNRWA, que son su única oportunidad de educación? Está claro que detener las operaciones del UNRWA sería una condena de muerte para los palestinos, especialmente para los más vulnerables: los refugiados.

Los ataques contra el UNRWA y las campañas de desinformación contra el Organismo no son nuevos. El Organismo ha sido objeto de una agresión destructiva desde su creación. ¿Por qué? Porque simboliza a los refugiados palestinos y su derecho al retorno, un derecho que nadie puede denegar seriamente. Los refugiados palestinos, como todos los refugiados del mundo, poseen ese derecho inalienable. La cuestión de la neutralidad del UNRWA se ha planteado una y otra vez. Sin embargo, como confirma el informe Colonna, el UNRWA “posee un enfoque más desarrollado de la neutralidad que otras entidades similares de las Naciones Unidas u organizaciones no gubernamentales”. A pesar de estos hechos irrefutables, el UNRWA sigue siendo objeto de graves ataques y acusaciones. Argelia considera que cualquier acusación de este tipo debe investigarse de forma independiente y exhaustiva. No debemos permitir que las acusaciones falsas socaven el papel crucial que desempeña el UNRWA en la vida de millones de palestinos.

El derecho internacional es claro. Por una parte, la Potencia ocupante israelí tiene la responsabilidad y la obligación de garantizar un trato humano a la población palestina y de satisfacer todas sus necesidades. Por la otra, no tiene derechos soberanos sobre el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, principio que defiende el artículo 47 del Cuarto Convenio de Ginebra. Además, el UNRWA, por mandato de la Asamblea General, actúa en nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Ningún Miembro de las Naciones Unidas, incluida la Potencia ocupante, puede simplemente hacer caso omiso de la voluntad colectiva de la comunidad internacional. Además, la sede del UNRWA en Jerusalén goza de inmunidad en virtud de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas, de 1946. Por lo tanto, las leyes promulgadas recientemente por la Knéset y las órdenes emitidas, que amenazan la existencia misma del UNRWA, son una clara violación del derecho internacional. Debemos mantenernos unidos al oponernos a esas leyes y pedir su revocación, ya que no solo amenazan los derechos de los refugiados palestinos, sino también el propio tejido del orden internacional.

La propia existencia del pueblo palestino en su patria depende de los servicios prestados por el UNRWA. La paralización de sus actividades facilitaría la ejecución del plan destructivo destinado a borrar la presencia de los palestinos entre el río y el mar. Tenemos la responsabilidad de apoyar al UNRWA y de garantizar que los palestinos dispongan de los medios necesarios para sobrevivir en su patria, con dignidad y la esperanza en un futuro mejor. A tal fin, el mandato del UNRWA debe continuar hasta que veamos la creación de un Estado palestino, con Jerusalén Oriental como capital.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sra. Shea** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Comisionado General Philippe Lazzarini y al Secretario General Jan Egeland por sus exposiciones informativas.

Los Estados Unidos apoyan con firmeza la aplicación del acuerdo de alto el fuego para que los rehenes puedan regresar a casa y la población de Gaza pueda esperar un futuro mejor bajo un nuevo liderazgo. Nunca debemos olvidar las vidas que se perdieron como consecuencia del atentado terrorista brutal cometido por Hamás el 7 de octubre de 2023 ni los horrores que sufrieron innumerables personas inocentes en la guerra que le siguió. No se puede seguir permitiendo que Hamás arruine las perspectivas de los palestinos, menos aun cuando han dado inicio a este conflicto al cometer un atentado horroroso y han demostrado un comportamiento deplorable.

Hemos visto cómo Hamás, cínicamente, usó como arma el sufrimiento de los palestinos empleando infraestructuras civiles, como escuelas y hospitales, para esconder armamento, alojar combatientes y coordinar atentados. Nos preocupan los informes según los cuales los rehenes israelíes devueltos fueron retenidos por Hamás en instalaciones de las Naciones Unidas durante su prolongado cautiverio en Gaza. Resulta fundamental que, mediante una investigación completa e independiente, se evalúen esas gravísimas alegaciones. Desgraciadamente, esos informes forman parte de un patrón de graves denuncias sobre el uso indebido de locales de las Naciones Unidas —en particular locales pertenecientes al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA)— por parte de terroristas de Hamás.

La sesión informativa de hoy se centra en las leyes de Israel, cuya entrada en vigor está prevista para el 30 de enero, que pueden afectar las actividades del UNRWA y prohibir el contacto entre funcionarios israelíes y el UNRWA. Israel ha tomado la decisión soberana de cerrar las oficinas del UNRWA en Jerusalén el 30 de enero. Los Estados Unidos son partidarios de que se aplique esa decisión. Exagerar los efectos de las leyes y dar a entender que pondrán coto a toda la respuesta humanitaria, como ha hecho el UNRWA, es irresponsable y peligroso. Lo que hace falta es mantener un debate flexible sobre cómo podemos evitar que se interrumpa la prestación de asistencia humanitaria y de servicios esenciales.

El UNRWA nunca ha sido la única opción para entregar ayuda humanitaria en Gaza. Muchos otros organismos tienen la experiencia y los conocimientos necesarios para llevar a cabo esa labor, y así lo han hecho. El trabajo del UNRWA se ha visto empañado y su credibilidad se ha puesto en entredicho debido a los vínculos terroristas de su personal con Hamás, que quedaron en evidencia a raíz del atentado perpetrado por Hamás el 7 de octubre.

Ahora es momento de velar por que la asistencia humanitaria llegue a los necesitados en toda Gaza, de conformidad con el acuerdo de alto el fuego que los Estados Unidos, Qatar y Egipto han conseguido. Instamos a los países a que apoyen este empeño con fondos y recursos adicionales para aumentar y distribuir rápidamente la ayuda humanitaria que tanto se necesita. Debemos asegurarnos de que no se permita a Hamás ni a otros grupos terroristas apoderarse de esa ayuda, desviarla ni beneficiarse de ella, de que toda acción de ese tipo se denuncie de inmediato y de que se obligue a los responsables a rendir cuentas. Gaza debe desmilitarizarse por completo para ofrecer un futuro mejor al pueblo palestino. Hamás no debería incidir de manera alguna en su gobierno.

La región ha sufrido durante demasiado tiempo el influjo nefasto del Irán y sus agentes terroristas, que han ejercido una influencia indebida y han desestabilizado la región durante décadas. A partir del alto el fuego, a los países de Oriente Medio se

les presenta una oportunidad histórica para reconfigurar su región a fin de ofrecer a su población un mejor camino hacia el futuro, en el que Israel esté plenamente integrado con sus vecinos en el marco de los Acuerdos de Abraham. Los Estados Unidos harán lo que les corresponde para construir ese futuro.

**Sra. Rodrigues-Birkett** (Guyana) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Señor Presidente, por haber organizado esta importante sesión informativa. También expreso el agradecimiento de Guyana al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Philippe Lazzarini, y al Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Jan Egeland, por la valiosa información y las perspectivas aportadas. Hoy rendimos homenaje a todos los trabajadores humanitarios en Gaza y, dado el tema central de la sesión de hoy, particularmente al Comisionado General Lazzarini y al personal del UNRWA por su dedicación y su servicio inquebrantables frente a desafíos inmensos.

Como señalé hace unas semanas (véase S/PV.9793), el UNRWA ahora se encuentra en una gran encrucijada, pues sus perspectivas de futuro son extremadamente acotadas, teniendo en cuenta la entrada en vigor de ciertos aspectos de la legislación aprobada por la Knéset israelí en octubre. La comunidad internacional —en particular la Asamblea General y el Consejo de Seguridad— debe hacer todo lo que esté en su mano para salvaguardar el papel del UNRWA en el territorio palestino ocupado. El desmantelamiento de las operaciones del Organismo tendrá consecuencias catastróficas para los cientos de miles de palestinos que dependen de sus servicios, sobre todo en este momento, cuando los palestinos están tratando de recuperarse de 15 meses de guerra brutal y penurias.

Sobre esa última cuestión, Guyana toma nota de cómo han evolucionado los acontecimientos en la Franja de Gaza tras la activación del acuerdo de alto el fuego el 19 de enero. Nos complace que el suministro de ayuda humanitaria a Gaza se haya intensificado mediante la entrada de cientos de camiones, entre ellos algunos del UNRWA, desde que comenzó el alto el fuego. Como muestra de su capacidad de movilización rápida y a gran escala, en cuatro días, el UNRWA llevó a Gaza alimentos suficientes para abastecer a 1 millón de personas. De hecho, como señaló el Comisionado General Lazzarini, el 60 % de todos los alimentos que han entrado en Gaza desde que comenzó el alto el fuego lo han hecho a través del UNRWA.

Guyana insta a las partes a que sigan cumpliendo su obligación de garantizar la entrega rápida, segura, sostenida y sin trabas de ayuda humanitaria a los civiles necesitados. Los palestinos de Gaza deben recibir todo nuestro apoyo para reconstruir sus vidas y sus medios de subsistencia, y deben eliminarse todos los impedimentos para ello. Mientras la atención internacional se centra en la recuperación y la reconstrucción de Gaza, es fundamental no perder de vista la cuestión más general de la justicia para los palestinos, habida cuenta de lo que han vivido en los últimos siete decenios, sobre todo durante la guerra brutal de los últimos 15 meses. Se han registrado cifras récord de muertos y heridos, y más del 90 % de toda la infraestructura, incluidas viviendas y otras infraestructuras críticas, han resultado dañadas o destruidas, y sus escombros se extienden hasta donde alcanza la vista. Sin embargo, apenas ayer vimos cómo una multitud de más de 200.000 palestinos regresaban a sus hogares en Gaza Norte, y los seguirán otros más.

Esas personas saben que la probabilidad de encontrar sus viviendas intactas es casi nula. No obstante, también saben que este es su hogar, esta es su tierra, aunque esté arrasada. Como escribió el famoso poeta latinoamericano Pablo Neruda, “podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera”.

Aun entre los más de 50 millones de toneladas de escombros, la primavera ha llegado: se trata de la esperanza de un nuevo día en un Estado independiente propio, donde se hayan silenciado los tambores de guerra, que yace en el corazón de cada

palestino y alimenta su resiliencia sin parangón. Por eso, Guyana exige que se respete el derecho de los palestinos a su territorio, de acuerdo con las fronteras anteriores a 1967, y pide a la comunidad internacional que proteja ese derecho y rechace cualquier sugerencia de reasentamiento involuntario.

El funcionamiento eficaz del UNRWA también forma parte de una respuesta justa a la difícil situación de los palestinos en Gaza. Todos somos conscientes de los enormes esfuerzos que serán necesarios para el socorro, la reconstrucción y la recuperación de Gaza. El UNRWA es el único organismo que tiene la capacidad y la experiencia para facilitar la prestación de servicios a los habitantes de Gaza, tanto a corto como a largo plazo, a la escala requerida. Por lo tanto, Guyana hace un llamamiento al Gobierno de Israel para que se abstenga de adoptar toda medida relativa al UNRWA que pueda seguir poniendo en peligro la situación de los palestinos en el territorio palestino ocupado. También exhortamos a Israel a que cumpla sus obligaciones jurídicas internacionales a ese efecto, incluidas las relativas a los privilegios e inmunidades de los organismos de las Naciones Unidas.

Mientras los palestinos están tratando de iniciar el proceso de recuperación en Gaza, la evolución en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, es alarmante. Guyana condena con la mayor firmeza la intensificación de la violencia en la Ribera Occidental ocupada, que está llevando a un deterioro de las condiciones humanitarias y de seguridad en la zona. Instamos a todas las partes, incluidas las fuerzas de seguridad israelíes, a que pongan fin a todas las violaciones de los derechos de los palestinos en la Ribera Occidental. También instamos a Israel a que se abstenga de todo acto que pueda socavar el alto el fuego en Gaza y reavivar conflagraciones en la región.

En el contexto de la situación en evolución en los territorios palestinos ocupados, Guyana pone de relieve los siguientes aspectos.

En primer lugar, todos los esfuerzos deben centrarse en garantizar que el alto el fuego en Gaza se mantenga vigente, en particular después de su primera fase. Instamos a las partes a que sigan negociando de buena fe, y a que den prioridad al bienestar de los civiles y a la consecución de un alto el fuego permanente.

En segundo lugar, hay que poner fin a todos los intentos de dismantelar de manera unilateral el UNRWA. Como ya se ha dicho, es la Asamblea General la que creó el mandato del UNRWA. Por lo tanto, solo la Asamblea General puede modificar ese mandato o ponerle fin. Israel tiene la obligación de cooperar con las Naciones Unidas para garantizar que se atiendan las necesidades de los refugiados palestinos mientras esa cuestión siga sin resolverse.

En tercer lugar, el ciclo de incertidumbre, inestabilidad y violencia al que se han visto sometidos los palestinos solo puede terminar con la aplicación de la solución biestatal. Guyana insta a los miembros del Consejo, en particular a los que tienen influencia, a que desplieguen todos los esfuerzos posibles para lograr avances en la aplicación de la solución biestatal. No podemos aferrarnos a las viejas formas de hacer las cosas si no obtenemos resultados. El pueblo de Palestina merece mucho más. Guyana insta a todos los miembros del Consejo a que trabajen de consuno para garantizar que la próxima conferencia de junio dé lugar a resultados concretos para el pueblo palestino.

Permítaseme concluir reiterando la determinación firme de Guyana de contribuir a un futuro mejor y pacífico para los palestinos. Reconocemos el papel fundamental del UNRWA en ese empeño y expresamos nuestro pleno apoyo al Organismo y a que se haga todo lo posible para garantizar que pueda seguir cumpliendo su mandato en los territorios palestinos ocupados.

**Sr. Sekeris** (Grecia) (*habla en inglés*): También quisiera dar las gracias al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas

para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Lazzarini, y al Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Egeland, por sus exposiciones informativas detalladas y aleccionadoras.

La grandeza del género humano no radica en ser simplemente humano, sino en estar dotado de humanidad. El UNRWA, un organismo de las Naciones Unidas con más de 75 años de experiencia de primera mano en el apoyo a los palestinos en el Cercano Oriente, ha mostrado su compasión y cumplido sus obligaciones en más de un sentido. Ha prestado ayuda humanitaria vital a millones de personas y ha entregado servicios de salud primaria, educación y refugio. A Grecia le preocupa gravemente que el dolor y el sufrimiento en Gaza sigan presentes tras 15 meses de destrucción. Se trata de un hecho profundamente alarmante, sobre todo si tenemos en cuenta la lealtad, la devoción y la determinación del UNRWA para aliviar el sufrimiento de la población. En este momento crítico, el papel del UNRWA es fundamental e insustituible. Su labor valiosa no debe menoscabarse. Grecia sigue apoyando con orgullo al UNRWA, especialmente en su hora más oscura. Recientemente hemos renovado nuestra contribución voluntaria y hemos votado a favor de la resolución pertinente de la Asamblea General en diciembre de 2024 (resolución ES-10/25 de la Asamblea General). Al mismo tiempo, sentimos profunda preocupación por los ataques contra el personal del UNRWA. Los trabajadores humanitarios deben estar protegidos en todo momento, de conformidad con el derecho internacional.

Hace apenas unos días, todos acogimos con agrado el acuerdo de alto el fuego, un acuerdo que ofrece una oportunidad única para sustituir la desesperación por la esperanza. Sin embargo, para que esto ocurra, debe permitirse al UNRWA desempeñar su papel en la distribución sin obstáculos de la ayuda humanitaria y la reconstrucción. Cualquier escenario del “día después” en la Franja de Gaza debe escribirse con su apoyo sustantivo y experiencia. Y aunque hay esperanza en el futuro, en el presente hay, literalmente, poder. El UNRWA tiene el poder de cumplir sus objetivos en el presente: el poder de proteger los derechos básicos de miles de personas en Gaza, incluidos los niños. Ese poder reside en el UNRWA, como piedra angular de toda la ayuda humanitaria en la Franja.

En ese sentido, la comunidad internacional debe seguir resuelta a apoyar de manera solidaria al Organismo. En ese contexto, exhortamos a Israel a que reconsidere la aplicación de la legislación, ya que obstaculizará la capacidad del UNRWA de operar dentro de su mandato en todo el territorio palestino ocupado. Comprendemos plenamente las preocupaciones de Israel y, a ese respecto, estimamos que la plena aplicación de las recomendaciones del informe Colonna, en combinación con el principio de neutralidad, sigue siendo crucial. Al mismo tiempo, el acuerdo de alto el fuego ofrece una oportunidad para que el UNRWA e Israel trabajen de consuno a fin de que el Organismo pueda seguir prestando sus servicios esenciales.

En conclusión, permítaseme subrayar que la única solución a largo plazo para la región es revitalizar el proceso político con miras a allanar el camino hacia un horizonte político que permita una solución biestatal, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, reconociendo al mismo tiempo el derecho de Israel a existir en paz y seguridad. Como miembro fundador de las Naciones Unidas, Grecia cree firmemente que los organismos de las Naciones Unidas encarnan nuestra esperanza colectiva de un mundo pacífico, seguro y próspero. Prestan apoyo vital en regiones donde miles de vidas corren peligro. Su servicio a la humanidad es, por ende, inestimable. Al fin y al cabo, conviene recordar que no hay religión más elevada que el servicio humano. Trabajar por el bien común es el mayor credo. El UNRWA puede trabajar por el bien común en Gaza y prestar ese servicio.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos agradecer a la delegación argelina la convocatoria de la sesión informativa de hoy sobre el destino del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los

Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) en el contexto de la prohibición de sus actividades en los territorios palestinos ocupados a resultas de las leyes del Knéset, que se supone entrarán oficialmente en vigor en los próximos días. Damos las gracias al Comisionado General, Sr. Philippe Lazzarini, por su evaluación sincera, y al Sr. Jan Egeland por su exposición informativa.

Recientemente, el Consejo de Seguridad ha examinado la situación en torno a las medidas adoptadas por Israel para prohibir el UNRWA en numerosas ocasiones. Los miembros del Consejo han condenado de manera sistemática e inequívoca los esfuerzos de Jerusalén Occidental por destruir el Organismo, que, como todos comprendemos, es absolutamente indispensable para los habitantes de Gaza y la Ribera Occidental. Así lo confirman también los últimos informes de las Naciones Unidas, que indican que es precisamente el UNRWA el que presta una parte importante de la ayuda que se distribuye a la población en esas zonas, incluidas las grandes cantidades de ayuda que empezaron a llegar al enclave tras el acuerdo alcanzado entre Israel y Hamás. Lo que resulta sumamente útil en este caso es la experiencia del Organismo, su sistema de gran alcance para prestar asistencia humanitaria y su infraestructura, que se ha constituido a lo largo de decenios. Y, sin embargo, hoy en día se puede considerar que la práctica totalidad de los residentes de la Franja de Gaza pertenece a la categoría más vulnerable de la población, y el UNRWA, como admiten sus propios trabajadores, es prácticamente la única fuente de apoyo que les queda.

Sin embargo, a pesar de todo esto, está claro que Israel está decidido a despojar al UNRWA de la capacidad de llevar a cabo su función principal, lo que privará a los habitantes de Gaza del único salvavidas que tienen. Eso es así a pesar de que nunca vimos ninguna prueba fundamentada que demostrara las acusaciones de Israel sobre el incumplimiento del principio de neutralidad por parte del Organismo y la implicación de 19 miembros del personal del UNRWA en el ataque despiadado de Hamás del 7 de octubre de 2023. Además, ninguna acusación puede servir de base para prohibir la labor del UNRWA, ya que el Organismo no fue creado por Israel, sino por una decisión adoptada por toda la comunidad internacional en 1949 (resolución 302 (IV) de la Asamblea General).

Hemos insistido de manera reiterada en que las leyes israelíes no solo violan las normas del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, el Cuarto Convenio de Ginebra y las decisiones pertinentes de la Asamblea General, sino que también contradicen las condiciones de adhesión de Israel a las Naciones Unidas en 1949, que incluyen el cumplimiento y la aplicación de dos resoluciones emblemáticas de la Asamblea General: la resolución 181 (II) sobre el Plan de Partición de Palestina y la resolución 194 (III) sobre los refugiados palestinos. Además, la prohibición por parte de Israel de las actividades del Organismo y la revocación de los privilegios e inmunidades del UNRWA son contrarias a los propósitos y principios de las Naciones Unidas. Constituyen una violación flagrante por Jerusalén Occidental de sus obligaciones jurídicas internacionales, incluidas las derivadas de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas. Ningún Estado tiene derecho a privar unilateralmente a las entidades y al personal de las Naciones Unidas de sus prerrogativas e inmunidades. Ese enfoque desvirtúa la noción misma de privilegios e inmunidades, una noción que se supone que debe garantizar que los funcionarios internacionales puedan desempeñar sus funciones sin obstáculos.

En vista de ello, el Secretario General debe adoptar una postura más decidida, ya que en este caso se está perpetrando claramente una violación flagrante de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas. Un retraso en la puesta en marcha de un procedimiento de solución de controversias no hace más que alentar a Israel a perpetrar nuevas violaciones, ya que siente que su impunidad absoluta queda confirmada. Consideramos que es necesario que la Corte Internacional

de Justicia examine el expediente del UNRWA en el contexto de la solicitud de una tercera opinión consultiva sobre las obligaciones de Israel en lo que respecta a la presencia diplomática y de las Naciones Unidas en los territorios palestinos ocupados. Además, en la segunda opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, de 19 de julio de 2024, sobre las *Consecuencias jurídicas que se derivan de las políticas y prácticas de Israel en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental* (véase A/78/968), se dictaminó que “Israel no tiene derecho a la soberanía sobre ninguna parte del Territorio Palestino Ocupado ni puede ejercer poderes soberanos en él”. Lo mismo cabe afirmar de la prohibición que Israel ha impuesto a las actividades del UNRWA.

Además de la tragedia que está aconteciendo ante nuestras propias miradas, el Organismo se enfrenta a la amenaza real de su aniquilación física. En los 15 meses de conflicto, han muerto 273 miembros del personal del UNRWA, la cifra más elevada de bajas de miembros del personal de las Naciones Unidas en toda su historia. Más de 200 instalaciones del UNRWA han quedado destruidas, decenas de miembros del personal del UNRWA han sido detenidos arbitrariamente y nos han llegado informes de que han sido torturados. Condenamos todos los actos de violencia contra el personal de las Naciones Unidas. Deploramos los intentos de utilizar la fuerza para bloquear la labor del Organismo en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluido Jerusalén Oriental.

Israel no se atrevería a desafiar a la comunidad internacional y a violar tan descaradamente el derecho internacional si no fuera por el apoyo militar y económico absoluto e incondicional que le prestan los Estados Unidos. A lo largo de los 15 meses de escalada del conflicto israelo-palestino, Washington ha suministrado a Israel armas que se han empleado para matar a civiles palestinos y ha impedido la aprobación de toda resolución del Consejo de Seguridad que hubiera perturbado la ejecución de los planes de Israel en Gaza. Los Estados Unidos también están bloqueando todo intento de adopción de medidas colectivas por parte del Consejo de Seguridad para defender el UNRWA. Por consiguiente, cabe afirmar que la culpa de lo que está ocurriendo con el Organismo recae directamente también sobre los Estados Unidos. Y eso es precisamente lo que ha dicho hoy de forma meridianamente clara la representante de los Estados Unidos. Según los Estados Unidos, Israel tiene aparentemente derecho a cerrar la oficina del UNRWA en Jerusalén. ¿Cómo encaja eso con el derecho internacional? La respuesta es que no lo hace. Se trata de un claro ejemplo del llamado “orden internacional basado en normas” que, para los Estados Unidos, sustituye al derecho internacional. Exhortamos a nuestros colegas de Washington a que entren en razón y ejerzan la presión necesaria sobre Jerusalén Occidental para evitar más sufrimiento a los civiles palestinos.

Por nuestra parte, reiteramos nuestra disposición a participar en el desarrollo de cualquier iniciativa de las Naciones Unidas, particularmente en el seno del Consejo de Seguridad, destinada a mantener la presencia del UNRWA en los territorios palestinos ocupados y a garantizar la seguridad de su personal. Apoyamos los llamamientos realizados a Israel por el Secretario General y el Comisionado General del UNRWA, y exigimos a Israel que cumpla con sus obligaciones jurídicas internacionales y derogue las leyes mencionadas. Es importante tener en cuenta que mediante la aplicación de las leyes por las que se prohíben las actividades del UNRWA se asestará un duro golpe a las perspectivas de un alto el fuego en el que todos hemos depositado esperanzas y que ya es frágil de por sí.

Para concluir, nos gustaría expresar el apoyo inquebrantable de Rusia y de la sociedad civil rusa al UNRWA. No hace mucho, un fondo público internacional, la Fundación Rusa por la Paz, propuso que concedieran al UNRWA el Premio Nobel de la Paz de 2025. Consideramos que es un paso oportuno que merece un amplio apoyo internacional, habida cuenta del papel insustituible que desempeña el UNRWA en

Gaza y su posición de principios, debido a lo cual 273 miembros del personal del UNRWA hicieron el último sacrificio mientras desempeñaban sus funciones.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y al Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados por sus exposiciones informativas.

Quisiera reiterar el pleno apoyo de Francia al UNRWA y a su Comisionado General. Desde octubre de 2023 y los ataques terroristas perpetrados por Hamás, el UNRWA ha estado en primera línea prestando socorro a la población civil del enclave, y 272 miembros de su personal han perdido la vida en acto de servicio durante ese período.

Desde el 29 de octubre de 2024, Francia ha lamentado profundamente la aprobación por el Parlamento israelí de dos leyes contra el UNRWA (véase S/PV.9763). Su aplicación privaría a cientos de miles de civiles de una ayuda esencial en términos de cobijo, atención sanitaria, educación y alimentación en Gaza y en los territorios palestinos ocupados. Instamos a las autoridades israelíes a que respeten las obligaciones que han contraído con respecto a este organismo de las Naciones Unidas y a su personal internacional y local.

No existe ninguna alternativa digna de crédito al UNRWA. El organismo desempeña un papel humanitario esencial, pero también proporciona servicios públicos, y lo hace a un tercio del costo de otros organismos de las Naciones Unidas. Por consiguiente, el UNRWA es parte de la solución en Gaza y el resto de los territorios ocupados. El acuerdo de alto el fuego se sigue aplicando. Por consiguiente, la ayuda debe entregarse a gran escala y también se deben iniciar sin demora los trabajos de reconstrucción y hay que permitir que los niños de Gaza vuelvan a sus escuelas, administradas por el UNRWA. Todos los palestinos deben también poder acceder a las instalaciones sanitarias gestionadas por el UNRWA. El UNRWA desempeña pues un papel estabilizador esencial en la Franja de Gaza, pero también en Jerusalén y la Ribera Occidental, así como en los países de acogida. Por ende, redundaría en interés de Israel, y en particular de su seguridad, que el UNRWA pueda operar sin obstáculos.

Francia seguirá siendo una asociada del UNRWA en 2025, como lo ha sido desde la creación del Organismo por decisión soberana de la Asamblea General en 1949. En la conferencia humanitaria de 2 de diciembre de 2024, Francia anunció una nueva contribución de 50 millones de euros para la población de Gaza en 2025, incluyendo 20 millones de euros para el UNRWA. Francia también seguirá velando por la aplicación de las reformas necesarias para garantizar la neutralidad de las acciones del Organismo, en particular las recomendaciones del informe Colonna.

Si el UNRWA sigue existiendo 75 años después de su creación, ello se debe a que la comunidad internacional todavía no ha sido capaz de solucionar la cuestión palestina. Es esencial poner en marcha un proceso irreversible para la aplicación efectiva de la solución biestatal. El futuro de la Franja de Gaza debe formar parte del de un futuro Estado palestino. Hay que impedir que Hamás vuelva a afianzarse en el enclave, por lo que debemos preparar el regreso de la Autoridad Palestina, encargada de administrar ese territorio. Para avanzar en pos de una solución biestatal, Francia y la Arabia Saudita copresidirán en junio una conferencia internacional en Nueva York. Francia hace un llamamiento a israelíes y palestinos para que escojan la única vía que les garantizará un futuro de paz y seguridad.

**Sr. George** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Doy las gracias a Argelia por haber solicitado, con el apoyo de Somalia, la convocación de esta sesión centrada en la labor del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). También doy las gracias al Comisionado General del Organismo, Sr. Philippe Lazzarini, y al Secretario

General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Jan Egeland, por sus exhaustivas y aleccionadoras exposiciones informativas.

Sierra Leona toma nota de la extraordinaria dedicación mostrada por el UNRWA en la prestación de apoyo vital y crítico al pueblo palestino, en particular en los últimos 15 meses, y rendimos homenaje a los 269 miembros del personal que han perdido la vida desde el inicio del conflicto en la Franja de Gaza. Expresamos nuestro más sentido pésame a las familias y nos solidarizamos con las personas perjudicadas.

Desde su creación en virtud de la resolución 302 (IV) de la Asamblea General de 1949, el UNRWA ha sido un faro de esperanza para los refugiados palestinos, que siguen soportando sufrimientos indecibles en el territorio ocupado e incluso en el extranjero. El programa de ayuda directa y obras del Organismo, que presta servicios educativos, de atención sanitaria primaria y sociales a millones de palestinos en Jordania, el Líbano, Siria, la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, es testimonio de su apoyo de larga data al bienestar y el desarrollo humano de los refugiados palestinos. A pesar de los desafíos que el UNRWA ha afrontado en los últimos 15 meses, debido a las prolongadas hostilidades, los ataques directos a sus instalaciones, refugios y locales, y la inseguridad de sus trabajadores, ha sido notable su capacidad de resiliencia para seguir operando a gran escala y prestar asistencia humanitaria suficiente y servicios directos a los civiles en la Franja de Gaza y sus zonas de operación.

Por lo tanto, preocupa constatar que los acontecimientos recientes en relación con el descrédito del UNRWA, y las dos leyes promulgadas por la Knéset israelí relativas al funcionamiento del UNRWA en el territorio palestino ocupado, no harán sino empeorar las condiciones de vida ya catastróficas de millones de palestinos y socavar los esfuerzos humanitarios internacionales. Aunque encomiamos el acuerdo de alto el fuego concertado entre Israel y Hamás y vigilamos su cumplimiento con empeño, persiste nuestra preocupación por el sufrimiento creciente del pueblo palestino y las perturbaciones en las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas que probablemente se produzcan si el UNRWA, la columna vertebral de la respuesta humanitaria en la Franja de Gaza, se ve restringido u obligado a poner fin a sus operaciones en el territorio palestino ocupado como consecuencia de esas leyes. A este respecto, Sierra Leona desea formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, reconocemos el papel fundamental que desempeña el UNRWA, como pilar de los servicios de respuesta humanitaria destinados a los refugiados palestinos. Insistimos en que no puede ser remplazado por ningún otro organismo o entidad, porque la labor que realiza en favor de los palestinos de la Franja de Gaza y de toda la región salva vidas y es inconmensurable. Como declaró el Secretario General en su respuesta a la Asamblea General sobre la aplicación de la resolución ES-10/26 de la Asamblea, el UNRWA proporciona servicios insustituibles —desde protección y educación hasta atención médica— a millones de palestinos, así como apoyo logístico y de infraestructura esencial para todo el sistema humanitario. Sin el UNRWA, la respuesta humanitaria podría colapsar, lo que agravaría aún más la situación ya catastrófica que viven los civiles en Gaza. A lo largo de los años, el Organismo ha implantado estructuras y sistemas dinámicos, que responden a las necesidades específicas de la amplia y extendida población vulnerable a la que atiende en los territorios palestinos ocupados y en varios otros países. Ahora que decenas de miles de palestinos desplazados regresan a sus hogares en el norte de Gaza para reconstruir y reiniciar su vida, seguimos siendo conscientes del papel que desempeña en el UNRWA en el plan de reconstrucción y recuperación de Gaza, que incluye la prestación de servicios educativos a 650.000 niños y las 17.000 consultas médicas que administra a diario a través de sus servicios de atención primaria de salud.

En segundo lugar, tomamos nota con gran inquietud de la comunicación que transmite el Secretario General en cartas idénticas dirigidas a la Presidencia de la Asamblea

General y la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2025/18), que señalan a su atención las dos leyes de la Knéset de Israel promulgadas el 28 de octubre de 2024 y que describen con más detalle el papel del UNRWA en el territorio palestino ocupado, según lo establecido en la resolución 302 (IV) de la Asamblea de 1949. Las cartas del Secretario General y las diversas reuniones informativas sobre el tema han establecido que la aplicación de esas leyes sería contraria a las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General y a las decisiones de la Corte Internacional de Justicia, y acarrearía consecuencias humanitarias graves para los civiles palestinos. Por lo tanto, pedimos a Israel que reconsidere su decisión de aplicar esas leyes.

En tercer lugar, encomiamos la resolución 79/232 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 2024, que pide claridad jurídica a la Corte Internacional de Justicia mediante una opinión consultiva sobre las obligaciones de Israel en relación con la presencia y las actividades de las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y terceros Estados en el territorio palestino ocupado y en relación con este. Aunque esperamos la determinación de la Corte, también consideramos que la aplicación plena de esas leyes podría tener consecuencias para Israel en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario, incluidas las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra.

Además, tomamos nota de los esfuerzos del UNRWA para implementar, a través de su plan de acción de alto nivel, las 50 recomendaciones específicas, con plazos y secuencias que figuran en el informe Colonna sobre el examen independiente de los mecanismos y procedimientos, a fin de garantizar la adhesión del Organismo a los principios humanitarios de neutralidad. También invitamos al Organismo continuar con estas acciones en consonancia con los principios del derecho internacional. Establecer la confianza en la capacidad organizativa del UNRWA, sobre todo con respecto al principio de neutralidad en todas sus operaciones, sigue siendo prioridad para las Naciones Unidas y el Consejo en esta coyuntura crucial. En este sentido, apoyamos plenamente la aplicación oportuna de las recomendaciones del informe, en particular las relativas a la comunicación frecuente y eficaz con los países donantes sobre las operaciones y la gestión financiera del UNRWA, incluso mediante reuniones oficiales con las Naciones Unidas.

Sierra Leona hace un llamamiento para que se preste apoyo suficiente, previsible y sostenido a la capacidad operacional y financiera del UNRWA, así como a sus servicios, hasta que se encuentre una solución política justa y duradera a la difícil situación de los refugiados palestinos. Tomamos nota con preocupación de las noticias difundidas en los medios de comunicación sobre una comunicación de Israel, en la que se informa al Secretario General de que el UNRWA debe poner fin a sus operaciones en Jerusalén y evacuar todas las instalaciones donde opera en la ciudad a más tardar el 30 de enero.

Ahora que el Consejo apoya los esfuerzos para garantizar que el cese de hostilidades actual propicie una transición pacífica hacia un alto el fuego permanente que permita la reanudación del diálogo político, nos corresponde procurar una solución urgente a este lamentable punto muerto para que Israel reconsidere su postura con respecto a las dos leyes y la sede de UNRWA en Jerusalén Oriental no sea tomada, sino que se mantenga como punto central de coordinación integral para el apoyo humanitario y los esfuerzos de reconstrucción en favor del pueblo palestino. Debemos trabajar con celeridad para lograr una solución que proporcione garantías demostrables de que el UNRWA cuenta con mecanismos y procedimientos de neutralidad eficaces que le permiten prestar sus servicios esenciales a millones de palestinos, en estricto cumplimiento del sólido marco de neutralidad del UNRWA que se elaboró en 2017 y que, desde entonces, se ha actualizado a raíz del informe Colonna”.

Sierra Leona sigue comprometida con todos los esfuerzos encaminados a una paz duradera, guiada por los principios de la solución biestatal, con Israel y Palestina conviviendo en condiciones de paz, seguridad, estabilidad y dignidad.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Comisionado General Lazzarini y al Secretario General del Consejo Noruego para los Refugiados, Sr. Egeland, por sus exposiciones de hoy.

De nuevo, expreso nuestras condolencias por todos los miembros del personal humanitario y de las Naciones Unidas que han perdido la vida en este conflicto, entre ellos los 273 integrantes del equipo de Philippe.

Tras 15 meses de conflicto, estamos ante un raro momento de esperanza para palestinos e israelíes. Gracias a los infatigables esfuerzos de los Estados Unidos, Qatar y Egipto, tenemos un acuerdo de alto el fuego que ha permitido reunir a siete rehenes con sus familias y ha puesto fin a la violencia en Gaza, que tantas vidas palestinas se ha cobrado. No podemos ni debemos olvidar el sufrimiento que todo ello ha comportado hasta este momento: las vidas brutalmente segadas por Hamás, y los hombres, mujeres, niños y niñas arrancados del seno de sus familias y secuestrados, muchos de los cuales siguen cautivos mientras sus seres queridos sufren angustiados. Además, en el conflicto han muerto más de 47.000 palestinos. Se estima que por lo menos 35.000 niños han perdido a uno o ambos progenitores y que el 20 % de la población ha quedado discapacitada de por vida. Los niveles de destrucción en Gaza son inconcebibles. Debemos pasar página y dejar atrás el ciclo de violencia. Quiero destacar las principales medidas para ayudar a lograrlo.

Ahora, es vital que se libere a todos los rehenes aún cautivos y se mantenga un alto el fuego sostenido que nos permita pasar de la primera etapa del acuerdo a las posteriores. Solo entonces podremos alcanzar una paz duradera. Celebramos los informes que indican un aumento de la ayuda humanitaria introducida en Gaza. Se debe mantener esa ayuda y complementarla con el necesario suministro de bienes comerciales. A fin de apoyar esa labor, la Ministra de Desarrollo de mi país anunció hoy una nueva contribución de 21 millones de dólares para hacer llegar artículos médicos, víveres y material de cobijo a decenas de miles de civiles y establecer infraestructuras vitales en los territorios palestinos ocupados.

No obstante, la aplicación de la legislación del Knéset relativa al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) podría dar al traste con esa respuesta humanitaria y poner en peligro los frágiles logros obtenidos con gran esfuerzo gracias al acuerdo de alto el fuego. La labor vital del UNRWA, que garantiza que los palestinos tengan acceso a la educación y a la atención de la salud, debe estar protegida en Gaza, al igual que en la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental. Se trata de los derechos humanos más fundamentales.

Por este motivo, el Reino Unido insta de nuevo a Israel a asegurar que el UNRWA pueda seguir desempeñando sus operaciones vitales y prestando servicios esenciales en la totalidad de los territorios palestinos ocupados. Exhortamos a Israel a que trabaje urgentemente con los asociados internacionales, entre ellos las Naciones Unidas, para que no se interrumpa esa labor vital. El derecho internacional obliga a Israel a facilitar la asistencia humanitaria por todos los medios a su alcance. Estamos dispuestos a trabajar junto a Israel, las Naciones Unidas y nuestros asociados para contribuir a ese empeño.

Asimismo, exhortamos al UNRWA a que siga respetando su compromiso de neutralidad. La introducción de reformas que fortalezcan su neutralidad sigue siendo crucial. Aplaudimos la determinación del UNRWA de investigar exhaustivamente cualquier acusación contra sus empleados y seguir aplicando las recomendaciones del informe Colonna. Hemos destinado financiación por valor de más de 1,2 millones de dólares al UNRWA para apoyar la aplicación de esas recomendaciones.

El Reino Unido ejercerá plenamente su papel en los próximos días y semanas para aprovechar la oportunidad creada por el alto el fuego de lograr un futuro mejor

e iniciar una vía creíble hacia una solución biestatal, mediante la cual israelíes y palestinos puedan convivir en paz.

**Sra. Lassen** (Dinamarca) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los agradecimientos expresados al Comisionado General Lazzarini y al Secretario General Egeland por sus relevantes y mesuradas exposiciones informativas. Permítaseme que transmita, a través de los exponentes, nuestra gratitud a toda la comunidad humanitaria, que trabaja desinteresadamente para aliviar la situación en Gaza, y que exprese nuestras condolencias y nuestro pesar por los numerosos trabajadores humanitarios y de las Naciones Unidas que han perdido la vida.

Faltan solo dos días para que entre en vigor la legislación israelí relativa al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Como hemos escuchado hoy, el papel del UNRWA va mucho más allá de la función humanitaria crucial que desempeña actualmente en Gaza. Durante los últimos 75 años, el UNRWA ha ofrecido a los refugiados palestinos servicios esenciales de carácter gubernamental, por ejemplo en materia de educación y atención primaria de salud, que han ayudado a varias generaciones de refugiados palestinos en Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, así como en la región en general.

Desde el brutal atentado terrorista de Hamás contra Israel y el posterior conflicto de Gaza, el UNRWA ha sido una tabla de salvación para los civiles gazatíes. En circunstancias extremadamente difíciles, el UNRWA ha mantenido con vida a los palestinos al suministrar alimentos a una población al borde de la hambruna, alojar a 400.000 personas que han sufrido desplazamientos sucesivos, ofrecer asistencia primaria de salud a 1,6 millones de personas y suministrar agua a 600.000 personas. El UNRWA tiene un papel crucial en toda la labor de ayuda humanitaria en Gaza. Otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones humanitarias dependen del UNRWA en materia de infraestructura, personal, servicios comunes y apoyo local. Sin el UNRWA, los civiles de Gaza podrían perder una red de seguridad vital, y los refugiados palestinos de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, se quedarían sin acceso a servicios básicos: servicios básicos cuya prestación a los refugiados palestinos la Asamblea General encomendó específicamente al UNRWA mientras no se materialice una solución biestatal. Observamos que el Secretario General, en su carta de fecha 8 de enero, señaló que

“no existe hoy en día una alternativa realista al UNRWA que pueda proporcionar adecuadamente los servicios y la asistencia que necesitan los refugiados de Palestina en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental” (S/2025/18, p. 3)

Todo ello sucede en el contexto del reciente alto el fuego de Gaza. Celebramos la consecución del ansiado alto el fuego, que ha de agilizar la prestación de ayuda y garantizar atención médica y alojamiento de emergencia, la reanudación de los servicios básicos y la tarea vital de retirar escombros y municiones sin detonar. En este momento crítico, el UNRWA es más necesario que nunca y está equipado y preparado para ejercer su labor. Israel, como Potencia ocupante, tiene la obligación clara, en virtud del derecho internacional humanitario, de garantizar que los palestinos tengan acceso a los servicios básicos y de velar por que la población civil esté protegida.

En lo que respecta a las acusaciones sobre la implicación de personal del UNRWA en el atroz atentado cometido por Hamás el 7 de octubre de 2023, acogemos con satisfacción la pronta respuesta y el rápido seguimiento asegurados por el Secretario General y el Comisionado General Lazzarini. Aplaudimos las importantes medidas adoptadas por el UNRWA para aplicar reformas internas que garanticen su neutralidad, así como la reciente actualización sobre la aplicación de las recomendaciones de Colonna en ese sentido. Seguimos muy atentos a la aplicación e instamos al UNRWA a que actúe con el máximo cuidado en sus operaciones.

En conclusión, tras 15 meses de guerra devastadora, el reciente alto el fuego ofrece por fin esperanza: la esperanza de que cientos de miles de civiles gazatíes puedan recibir la ayuda que necesitan. Por ello, es lamentable que, precisamente en este momento crucial, cuando la comunidad internacional puede ampliar masivamente su apoyo, entre en vigor la legislación del Knéset relativa al UNRWA. Ahora es el momento de defender una paz duradera y una solución biestatal, que permita a palestinos e israelíes por igual convivir de manera pacífica. Sin el UNRWA, millones de palestinos podrían perder el acceso a servicios básicos. Sin el UNRWA, la situación de la región podría desestabilizarse aún más, lo que comprometería cualquier perspectiva de una solución biestatal.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): El Pakistán agradece a Argelia que haya convocado esta oportuna sesión para tratar la difícil situación que atraviesa el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). También damos las gracias al Comisionado General Philippe Lazzarini y al Secretario General Jan Egeland por sus exposiciones tan completas y aleccionadoras, que ponen de relieve la necesidad urgente de actuar a nivel internacional para entregar ayuda humanitaria y proteger la misión humanitaria del UNRWA en el territorio palestino ocupado, especialmente en Gaza. Quisiéramos dar las gracias a todos los organismos humanitarios que están trabajando en Gaza para hacer frente a la catástrofe que enfrenta el pueblo palestino. En particular, el papel del UNRWA es fundamental.

Después de 15 meses en los que Israel causó muertes y una destrucción imposibles de imaginar en Gaza, el acuerdo de alto el fuego entre Hamás e Israel anunciado el 15 de enero ofrece un destello de esperanza. El Pakistán acoge con agrado el acuerdo y agradece encarecidamente las gestiones de mediación de Egipto, Qatar y los Estados Unidos. Esperamos que se apliquen a cabalidad todas las fases del acuerdo de alto el fuego y que este se vuelva permanente, además de que se retiren totalmente las fuerzas israelíes de Gaza y se preste asistencia humanitaria plena, rápida y sin trabas a la sufriente población de Gaza, que se ha visto desplazada. Hemos tomado nota de las amenazas que ha lanzado Israel sobre la posibilidad de reanudar los ataques. También nos preocupa que, hasta ahora, el Consejo de Seguridad no haya tomado ninguna medida para detener la violencia de Israel y de los colonos israelíes contra los palestinos en la Ribera Occidental.

Mientras tratamos de preservar la paz en Gaza y la Ribera Occidental, debemos ayudar a los palestinos a diseñar un plan integral para prestar asistencia humanitaria adecuada y reconstruir Gaza, como se contempla en la resolución 2735 (2024), y movilizar los recursos internacionales adecuados para su aplicación. El UNRWA sigue teniendo una función fundamental en la aplicación del alto el fuego, la prestación de asistencia humanitaria adecuada y la reconstrucción de Gaza. Durante más de siete decenios, el UNRWA se ha erigido como un faro de esperanza para millones de refugiados palestinos en toda la región. Dejar que sea desmantelado socavaría el acuerdo de alto el fuego y desbarataría cualquier posibilidad de recuperación y transición política en Gaza. Al poseer una red amplia de escuelas, establecimientos de salud y servicios humanitarios, el UNRWA sigue teniendo una capacidad incomparable e indispensable para prestar asistencia vital, reanudar la educación de cientos de miles de niños y prestar atención médica de manera continua a millones de personas. También será fundamental para la reconstrucción de Gaza.

El UNRWA y su heroico personal han seguido trabajando en el territorio palestino ocupado, sobre todo en Gaza, a pesar de los ataques que se han dirigido contra ellos, en los que han perecido 370 de sus empleados. Hoy la viabilidad y la supervivencia del UNRWA se ven amenazadas por la aplicación —según tengo entendido, dentro de las próximas 48 horas— de la legislación aprobada por la Knéset israelí el 28 de octubre de 2024. Esa legislación, que prohíbe las actividades del UNRWA, contraviene la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y la

opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 19 de julio de 2024 (véase A/78/968). Como Potencia ocupante, Israel no tiene derecho a cerrar ningún establecimiento de las Naciones Unidas, como la oficina del UNRWA en Jerusalén Oriental, ni ningún otro local internacional de las Naciones Unidas establecido en el territorio palestino ocupado en virtud de un mandato de las Naciones Unidas.

Las acciones persistentes de Israel desafían lo dispuesto por la comunidad internacional, que se reafirma en las resoluciones de la Asamblea General por las que se proroga el mandato del UNRWA. Las alegaciones de Israel contra el UNRWA no han sido probadas. Eso debe dejarse en claro. El informe Colonna no corrobora esas alegaciones. Cualquier duda al respecto debe disiparse mediante una investigación exhaustiva de las Naciones Unidas. Al atacar al UNRWA, Israel no solo pretende desmantelar las estructuras fundamentales para la prestación de asistencia humanitaria al pueblo palestino, sino también erosionar la identidad de ese pueblo y los derechos que posee, y socavar sus aspiraciones de justicia y paz. Como señaló con buen tino el Comisionado General Lazzarini en nuestra sesión anterior, permitir que un organismo cuyo mandato ha sido atribuido por las Naciones Unidas se vea obstaculizado por las leyes de un país sería una burla al derecho internacional y a nuestro sistema multilateral. En su carta de fecha 9 de diciembre de 2024 (S/2024/892), el Secretario General hizo hincapié en que, como Estado Miembro, Israel está obligado, de conformidad con el párrafo 5 del Artículo 2 de la Carta, a prestar asistencia a la labor del UNRWA. En la resolución 79/232 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 2024, se subraya esa obligación y se condena toda medida israelí que obstruya las operaciones de las Naciones Unidas y del UNRWA.

El Pakistán está muy preocupado por esas acciones y se solidariza absolutamente con el pueblo palestino. Reafirmamos nuestro apoyo inquebrantable a la misión del UNRWA, enraizada en la resolución 302 (IV) de la Asamblea General de 1949, que encomienda al Organismo la realización de labores de socorro directo a los palestinos mientras esté pendiente una solución justa a su situación tan difícil, de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General.

Por último, tenemos que impulsar un proceso político inclusivo para alcanzar una solución biestatal. Ese sigue siendo el marco más prometedor, equitativo y viable para alcanzar una paz duradera entre Israel, los palestinos y el mundo árabe y musulmán. El Pakistán trabajará en favor de ello desde su lugar de miembro de la Alianza Global para Implementar la Solución Biestatal. Debemos resistirnos a las medidas que buscan extinguir el derecho de los palestinos a la libre determinación y gozar de la condición de Estado. En su lugar, debemos tomar medidas para que la solución biestatal sea ineludible, lo que implica reconocer a nivel mundial el Estado de Palestina y admitirlo sin demora como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. En ese contexto, nos felicitamos de la decisión mencionada en la resolución 79/81 de la Asamblea General de convocar una conferencia internacional de alto nivel en junio, acogida por Francia y la Arabia Saudita, en la que esperamos que se acuerde una vía irreversible para alcanzar una solución biestatal alineada con las resoluciones de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

**Sr. Fu Cong** (China) (*habla en chino*): Celebro la iniciativa de la presidencia de Argelia de convocar esta sesión y agradezco al Comisionado General Lazzarini y al Sr. Egeland por sus exposiciones informativas.

China reitera su apoyo incondicional al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y su preocupación grave por los retos a los que se ha enfrentado recientemente el Organismo a raíz de circunstancias causadas por la mano del hombre. Exhortamos a Israel a que deje de restringir y paralizar al Organismo y a que no siga adelante con la aplicación de la legislación relacionada con el UNRWA. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que mantenga su apoyo al

cumplimiento del mandato del Organismo, a las Naciones Unidas y, en particular, a las medidas urgentes del Consejo de Seguridad que necesita el Organismo.

Deseo hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, el apoyo al UNRWA es vital para la inviolabilidad del estado de derecho internacional y la autoridad del sistema multilateral. Por mandato de una resolución de la Asamblea General (resolución 302 (IV) de la Asamblea General), el UNRWA goza de privilegios e inmunidades y, como tal, su dignidad, seguridad e instalaciones deben salvaguardarse. La forma en que Israel ha frenado y oprimido al Organismo es incompatible con las obligaciones de Israel en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, y sienta un precedente perjudicial con consecuencias negativas que se extienden por todas partes.

En segundo lugar, el apoyo al UNRWA es vital para la supervivencia de millones de personas en Gaza. El actual alto el fuego en Gaza brinda la oportunidad de aliviar la difícil situación humanitaria en la zona, y el acuerdo que entró en vigor el 19 de enero también incluye el empeño de intensificar la asistencia humanitaria. Más de la mitad de esta labor de socorro recae sobre los hombros del UNRWA, cuyo papel es indispensable e insustituible. La perspectiva de hacer pasar dificultades al UNRWA desaparece ante su empeño de aumentar las entregas humanitarias. Además, el UNRWA es el único proveedor de educación en Gaza, y su ausencia en la fórmula de reconstrucción de Gaza tras el conflicto es impensable.

En tercer lugar, el apoyo al UNRWA es vital para la estabilidad social en la Ribera Occidental. El UNRWA es un importante proveedor de servicios públicos en la Ribera Occidental y forma parte integrante de su tejido socioeconómico. Si el UNRWA dejara de funcionar como debiera, servicios públicos como la educación y la sanidad en la Ribera Occidental se paralizarían en seco, y muchos palestinos perderían sus medios de subsistencia e ingresos, lo que supondría un duro golpe para la estabilidad social en la Ribera Occidental.

En cuarto lugar, el apoyo al UNRWA es vital para resolver políticamente la cuestión palestina. El UNRWA nunca fue concebido como una entidad permanente, pero antes de que se logre la libre determinación nacional para Palestina y antes de que la solución biestatal se haga realidad, el UNRWA sigue siendo indispensable. Todo esfuerzo para crear las condiciones que permitan al UNRWA concluir su misión debe ir precedido de un debate sobre cómo la comunidad internacional va a redoblar sus esfuerzos para insuflar nueva vida a la solución biestatal y, de consuno, adoptar una postura contra toda medida unilateral que socave esa solución, incluidos los peligrosos intentos de alterar la composición demográfica de Gaza y el territorio de Gaza y de anexionarse la Ribera Occidental.

Queremos destacar que el debate sobre la neutralidad del UNRWA hace tiempo que ha concluido. Tenemos el informe del grupo de examen independiente nombrado por el Secretario General. En ese informe se afirma sin ambages que la neutralidad del UNRWA está garantizada por un importante número de mecanismos y procedimientos sólidos. Cualquier conducta inapropiada por parte de una pequeña minoría no debe ser interpretada como reflejo del comportamiento del UNRWA en su conjunto, y ninguna medida que se adopte contra esas personas debe ser utilizada para restar mérito al carácter humanitario de todo el Organismo. Esperamos que los países que señalan con el dedo acusador al UNRWA sean capaces de presentar pruebas y comunicarlas al UNRWA.

Por último, sería negligente por mi parte no repetir que las Naciones Unidas en general y el Consejo en particular tienen la obligación de adoptar medidas urgentes para garantizar que el UNRWA sea capaz de hacer lo que se le ha encomendado, a fin de no someter a la población de Gaza a una nueva oleada de castigos colectivos. China está dispuesta a seguir formando parte del esfuerzo colectivo incansable para

aliviar el sufrimiento humano, restablecer la paz entre Palestina e Israel y lograr un orden y una estabilidad duraderos en la región en su conjunto.

**Sr. Moscoso** (Panamá): Agradecemos, Señor Presidente, la convocatoria de esta sesión y saludamos la participación de las delegaciones de Cabo Verde, Egipto, España, Islandia, Israel, Jordania, el Senegal y el Estado Observador de Palestina. También extendemos nuestro agradecimiento al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Lazzarini, y al Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Jan Egeland, por sus valiosos informes sobre la situación del Organismo en los territorios palestinos ocupados.

Panamá rinde homenaje a los trabajadores del UNRWA y de otros organismos humanitarios que han perdido la vida en el cumplimiento de su labor humanitaria, así como a aquellos que siguen arriesgando su seguridad para asistir a los más necesitados. Su sacrificio es un testimonio del compromiso con los principios fundamentales de humanidad y el derecho internacional humanitario, lo cual refuerza la importancia de sus mandatos en un contexto tan desafiante. Entre el 7 de octubre de 2023 y el 19 de enero de 2025, transcurrieron 440 días en los que la población civil ha pagado el mayor costo, con más de 46.000 muertos, decenas de miles de heridos y millones de desplazados. La situación humanitaria en los territorios palestinos ocupados sigue siendo crítica, y el acceso a la ayuda sigue siendo un desafío en muchas áreas.

A pesar de los esfuerzos por mantener la tregua, observamos con profunda preocupación las alteraciones al alto el fuego, que incluyen el incumplimiento por parte de Hamás al no liberar a los rehenes según lo acordado. Esta acción ha tenido un impacto directo en el acceso a la ayuda humanitaria y en el retorno de los desplazados. Además, erosiona la confianza entre las partes que es imprescindible mantener para finalmente implementar el tan anhelado alto el fuego.

En este contexto, el UNRWA ha jugado un papel crucial, proporcionando asistencia a más de 1,6 millones de personas en necesidad, incluyendo alimentos, atención médica, apoyo psicosocial y educación. Es esencial que se garantice y asegure la protección del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas en todo momento. De igual manera, consideramos necesario reforzar el financiamiento continuo y sostenible para que se pueda seguir brindando asistencia vital a los refugiados palestinos.

Panamá respalda la misión de los organismos humanitarios y los esfuerzos internacionales para aliviar la crisis en los territorios palestinos ocupados. Consideramos fundamental asegurar que tanto los organismos humanitarios como las organizaciones no gubernamentales puedan operar garantizando que ni ellos ni sus trabajadores sean utilizados en el marco del conflicto. Por ello, hacemos un llamado a la comunidad internacional para fortalecer la seguridad de los trabajadores humanitarios para que sean protegidos en todo momento, y que los organismos humanitarios puedan seguir cumpliendo con su mandato sin obstáculos.

**Sra. Blokar Drobić** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Agradecemos a Argelia la organización de este debate, y damos las gracias al Comisionado General Lazzarini y al Sr. Egeland por sus contribuciones.

El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) ha formado parte central de nuestras deliberaciones durante numerosos meses. Gracias a su mandato único, el UNRWA es un cabo salvavidas para los refugiados palestinos, el tejido social de sus zonas de operación y la columna vertebral de la respuesta humanitaria en Gaza. Se ha convertido en un factor de estabilidad regional y en una expresión de nuestro empeño conjunto para encontrar una solución política al conflicto. Se creó para proteger y ayudar a los refugiados de Palestina hasta que se encontrara una solución justa y duradera a su difícil situación. El Organismo sigue siendo esencial.

Por esas razones seguimos pidiendo que el Organismo se fortalezca, entre otras cosas mediante la aplicación de las recomendaciones que figuran en el informe Colonna. También por esas razones Eslovenia se ha pronunciado en contra de la legislación desde que estuvo en su fase preparatoria. Eslovenia condenó su aprobación en octubre de 2024. Su aplicación tendría consecuencias catastróficas. ¿Por qué?

En primer lugar, esa legislación socava la aplicación del acuerdo de alto el fuego. Gaza constituye una crisis humanitaria sin precedentes que está marcando a nuestra generación, y el UNRWA ayuda a la población de Gaza a sobrevivir. Como columna vertebral de la respuesta humanitaria, el UNRWA es esencial para aumentar la entrega de la ayuda humanitaria, en particular ahora, dada la oportunidad crítica que presenta el alto el fuego.

En segundo lugar, la legislación socava la recuperación de Gaza y la calidad de vida en el territorio palestino ocupado. La población de Gaza ha perdido demasiado. Una vez que mejore la situación humanitaria, el papel del Organismo seguirá siendo esencial para que prosiga la prestación de servicios de tipo gubernamental. El UNRWA debe seguir ayudando a brindar oportunidades a los palestinos para que puedan gozar de una vida mejor. El alto el fuego es un paso hacia una paz duradera, y el UNRWA es crucial para apoyar esa paz tanto a corto como a largo plazo. El UNRWA es indispensable en nuestro camino hacia una solución biestatal. Sin embargo, quiero dejar claro que, tal y como se estipula en el mandato del Organismo definido por la Asamblea General, este no puede ni debe ser permanente. Una vez que se alcance una solución política, sus servicios se deberán transferir en última instancia al Gobierno palestino.

En tercer lugar, en la legislación no se propone ninguna alternativa. No hay alternativa al Organismo ni en el espíritu ni en la práctica. En cuanto a las afirmaciones que lo desmienten, es necesario subrayar que Israel no ha demostrado que pueda haber una alternativa y ha mostrado claramente que no tiene intención de permitirlo. Seguiremos haciendo énfasis en las obligaciones que incumben a Israel en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Ello se expone claramente en la carta del Secretario General de 9 de diciembre de 2024 (S/2024/892). En caso de que el UNRWA se vea obligado a poner fin a sus actividades en los territorios palestinos ocupados, recaería en Israel la responsabilidad de garantizar la prestación de toda la variedad de servicios y la asistencia que el Organismo ha venido facilitando. Lamentablemente, el Gobierno israelí no nos ha dado ninguna garantía en este sentido.

En cuarto lugar, la legislación socavaría a las Naciones Unidas y el apoyo de los Estados Miembros a los refugiados palestinos. Hacemos hincapié en que nos preocupa cualquier intento de dismantelar un organismo de las Naciones Unidas y las posibles repercusiones que esa acción ejerza en la labor de las Naciones Unidas sobre el terreno en su conjunto. El UNRWA es un organismo al que le ha sido encomendado un mandato en virtud de una decisión de la Asamblea General, apoyada por más de 150 países que quieren ayudar a los refugiados palestinos y no quieren atacar a ningún país en particular. La Potencia ocupante no debe socavar ni ignorar ese deseo de la comunidad internacional, y la legislación reduciría inevitablemente el margen de operación de la acción humanitaria.

En quinto lugar, la legislación puede afectar a la estabilidad regional. A lo largo de decenios de trabajo, el UNRWA ha proporcionado servicios, experiencia y acceso a un nivel sin precedentes, y se ha granjeado la confianza de los beneficiarios que reciben su asistencia personalizada. Así ha ocurrido en Gaza y la Ribera Occidental, incluido Jerusalén Oriental, y en las otras tres zonas en las que opera. Tras una espiral de violencia y escaladas, debemos hacer todo lo posible para estabilizar esta parte del mundo en vez de ponerla aún más en peligro. Incrementar aún más el sufrimiento de los palestinos no nos acercará a la paz.

Eslovenia espera que llegue el día en que los servicios del UNRWA ya no sean necesarios, un día en el que los palestinos vivan en su propio Estado y tanto israelíes como palestinos puedan coexistir pacíficamente y con seguridad, los unos al lado de los otros. Sin embargo, hasta que llegue ese día, los retos siguen siendo urgentes y la labor del UNRWA sigue siendo esencial. Una vez más, exhortamos al Gobierno israelí a que se abstenga de aplicar la legislación, ya que con ello se corre el riesgo de socavar tanto los avances logrados como el futuro que aún esperamos construir.

**Sr. Osman** (Somalia) (*habla en inglés*): Somalia quisiera expresar su agradecimiento a la delegación argelina por haber convocado hoy esta sesión crucial. También queremos dar la bienvenida al Comisionado General Philippe Lazzarini y al Secretario General Jan Egeland y darles las gracias por arrojar luz sobre la crítica situación a la que se enfrenta el pueblo palestino.

Durante más de siete decenios, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) ha sido una tabla de salvación indispensable para millones de refugiados palestinos, proporcionando servicios esenciales de educación, atención sanitaria y apoyo social. Sin embargo, hoy en día su propia existencia se ve amenazada directamente por las medidas legislativas que ha aprobado recientemente la Knéset israelí, destinadas a restringir las operaciones del UNRWA y socavar su capacidad para prestar servicios vitales. Eso solo se puede entender como un intento deliberado de agravar el sufrimiento de una población ya vulnerable.

Las acciones dirigidas contra la capacidad de funcionamiento del UNRWA constituyen un ataque a los derechos básicos de los millones de refugiados que dependen de esos servicios para sobrevivir. En la actualidad, el UNRWA ayuda a más de 5,9 millones de refugiados palestinos en toda la región. Solo a través de su programa de educación proporciona una escolarización crucial para más de 540.000 niños, fomentando no solo la educación, sino también la esperanza y la estabilidad en comunidades que apenas han gozado de ellas. Sus servicios sanitarios, que comprenden la atención primaria y de urgencias, son vitales para la salud y el bienestar de millones de palestinos. Cualquier alteración de esos servicios no solo agrava el sufrimiento humano, sino que además desmantela sistemáticamente la infraestructura gracias a la cual pueden sobrevivir esas comunidades. Esas acciones no solo son moralmente injustificables, sino que constituyen una violación flagrante del derecho internacional. Contravienen directamente las obligaciones que incumben a Israel en virtud del Cuarto Convenio de Ginebra, como Potencia ocupante, de garantizar el bienestar de la población bajo su control. Esas obligaciones jurídicas fundamentales no las puede negar ningún intento de socavar el UNRWA.

La restricción de las operaciones del UNRWA, un organismo que ha operado siempre con neutralidad y transparencia, socava los esfuerzos globales que se despliegan para abordar las causas profundas de esta crisis que se prolonga desde hace décadas y trabajar en pro de la paz y la estabilidad. Donde crece la desesperación, también lo hace el riesgo de nuevos conflictos. Como hemos visto en otras regiones del mundo que sufren crisis prolongadas, cuando no se atienden las necesidades humanas básicas se suelen perpetuar la violencia y la inseguridad. Debemos reconocer que los retos a los que se enfrentan los refugiados palestinos no son aislados. Se observan en muchas partes del mundo, donde conocen demasiado bien problemas similares de desplazamiento, acceso a servicios básicos y vulnerabilidades provocadas por los conflictos. Debemos considerar la cuestión no solo desde un punto de vista humanitario, sino como un asunto que afecta a la paz y la seguridad mundiales. Los retos a los que se enfrentan los refugiados palestinos están interrelacionados con la estabilidad general de la región y, de no abordarse adecuadamente esas cuestiones, se corre el riesgo de que se produzcan nuevos desplazamientos. En el mundo interconectado de hoy, el agravamiento de las crisis humanitarias ya no puede considerarse de forma aislada.

Además, la comunidad internacional tiene la responsabilidad moral de garantizar que el UNRWA siga realizando su labor vital sin obstáculos. Debemos exigir colectivamente a Israel que ponga fin de inmediato a sus intentos de restringir la labor del Organismo y cumpla plenamente con las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional, y debemos reiterar nuestra firme voluntad de garantizar que el UNRWA cuente con los recursos y el apoyo político que necesita para continuar con su misión esencial. La misión del UNRWA debe proseguir hasta que alcancemos una solución política integral: un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, y en la que se aplique el derecho al retorno de los refugiados en virtud de la resolución 194 (III) de la Asamblea General. Si bien acogemos con satisfacción el reciente alto el fuego, que insufla esperanza en millones de personas, ello debe servir como un paso previo que conduzca a una paz justa y duradera, no como una mera calma temporal. La comunidad internacional no puede permitirse ni permitir que tengan éxito ataques de este tipo contra un organismo humanitario neutral. Hacerlo no solo supondría un fracaso para los refugiados palestinos, sino que contravendría los principios de justicia, derechos humanos y rendición de cuentas en los que se basa nuestra labor

Para concluir, este es un momento que exige solidaridad y acción. La causa palestina exige algo más que soluciones temporales. Exige justicia y una solución duradera, en particular el fin de la ocupación del territorio palestino y el reconocimiento pleno de una Palestina libre, soberana e independiente, con Jerusalén Oriental como capital, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Hasta que lo consigamos, el UNRWA sigue siendo un salvavidas esencial que debemos preservar y apoyar.

**Sr. Hwang** (República de Corea) (*habla en inglés*): Le agradezco, Señor Presidente, que haya convocado esta oportuna sesión. También quisiera dar las gracias al Comisionado General Lazzarini, del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), y al Sr. Egeland, del Consejo Noruego para los Refugiados, por sus exposiciones informativas.

El acuerdo actual sobre el alto el fuego y la liberación de los rehenes nos brinda una oportunidad crucial para aliviar el enorme sufrimiento humanitario en Gaza. Deben mobilizarse todos los medios posibles para aumentar la ayuda vital, y elogiamos los incesantes esfuerzos que despliegan diversos organismos de las Naciones Unidas con este fin. En este sentido, acogemos el reciente anuncio de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios según el cual grandes volúmenes de ayuda humanitaria han estado ingresando sin trabas en Gaza desde que comenzó el alto el fuego, y que la ley y el orden también han mejorado de manera considerable en ese contexto.

Reconocemos sobre todo el papel fundamental que el UNRWA ha venido desempeñando para prestar asistencia vital a los palestinos de Gaza, tanto durante las hostilidades como en el marco del alto el fuego. Ante la urgencia de aumentar en gran medida el volumen de productos humanitarios en Gaza, así como de una transición al ingente proceso de reconstrucción, los miembros del personal del UNRWA, casi todos palestinos locales que poseen conocimientos especializados, y sus instalaciones importantes desde el punto de vista logístico, deben aprovecharse al máximo. Recordamos que Israel tiene la obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de garantizar que los civiles de Gaza tengan acceso a los servicios básicos. El UNRWA, que ha entregado el 60 % de los alimentos que entran en Gaza desde que comenzó el alto el fuego, ha sido coherente en su determinación de trabajar sin descanso para distribuir alimentos y ayuda de otra índole en toda Gaza, a pesar de que 272 de sus empleados han perdido la vida desde el 7 de octubre de 2023, cuando se perpetró el atroz atentado terrorista de Hamás.

Reconocemos el papel crucial del UNRWA en la prestación de servicios básicos, incluidas la asistencia sanitaria y la educación, que proporciona a generaciones

de refugiados palestinos necesitados, no solo en Gaza y la Ribera Occidental, sino también en el Líbano, Siria y Jordania, hasta que se alcance una solución justa y duradera de la cuestión palestina. En este sentido, también observamos que el número de refugiados palestinos inscritos en el UNRWA en los países vecinos supera la cifra de refugiados inscritos en Gaza y la Ribera Occidental. Las acusaciones relativas a una región de operación no deben impedir la prestación de servicios vitales por parte del UNRWA en otras regiones.

Alentamos al UNRWA a que aplique plenamente las medidas destinadas a mantener el principio de neutralidad, como se refleja en su plan de acción de alto nivel para la aplicación de las recomendaciones del informe Colonna. También señalamos que las Naciones Unidas han expresado en numerosas ocasiones su voluntad de seguir investigando las graves acusaciones que pesan sobre su personal, en caso de que se comunique información suficiente sobre posibles conexiones con Hamás.

En la actualidad, el UNRWA afronta desafíos existenciales en los territorios palestinos ocupados, ya que la aplicación de la legislación israelí es inminente y hay mucha incertidumbre en torno a sus modalidades exactas y repercusiones. Consideramos que Israel mantendrá su compromiso y cumplirá sus obligaciones jurídicas —incluidas las dimanantes de la Convención sobre los Privilegios e Inmунidades de las Naciones Unidas, como se expresa en la carta de su representante de diciembre de 2024 (S/2024/940)— relacionadas con el destino de la sede del UNRWA en Jerusalén Oriental. También tomamos nota de la carta del Secretario General en la que se afirma que Israel tiene la obligación, en virtud del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, de prestar a las Organización toda la asistencia posible en cualquier acción que ejerza (S/2024/892). Abrigamos la esperanza de que Israel garantice las condiciones necesarias para que el personal de las Naciones Unidas pueda continuar su labor, incluso mediante medidas administrativas como la expedición de visados adecuados para el personal internacional.

La República de Corea ha mantenido su firme apoyo al UNRWA y a todos los demás organismos humanitarios de las Naciones Unidas. Seguiremos prestando apoyo tanto político como financiero para garantizar que las Naciones Unidas presten servicios básicos y asistencia humanitaria a los palestinos necesitados.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera recordar a todas las delegaciones que esta es una sesión oficial del Consejo de Seguridad. También quisiera recordar a todos los participantes y oradores en el debate de hoy que participen en la sesión mostrando el máximo respeto y observen las normas apropiadas de tono, lenguaje y contenido en sus observaciones, que deberán dirigirse a la Presidencia.

Doy ahora la palabra al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

**Sr. Mansour** (Palestina) (*habla en inglés*): Le agradezco, Señor Presidente, la organización de esta importante reunión, y doy las gracias a Argelia en ese sentido. Permítaseme también dar las gracias al Comisionado General Lazzarini por servicios notable y constantes servicios y, por su conducto, expresar nuestro profundo agradecimiento al personal del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), que ha demostrado una dedicación y valentía al tratar de preservar la vida en Gaza a riesgo de la suya propia. Permítaseme además dar las gracias al Sr. Jan Egeland por su exposición informativa y al Consejo Noruego para los Refugiados por su papel y, a través del Sr. Egeland, dar las gracias a todas las organizaciones humanitarias que han intentado ayudar al pueblo palestino en condiciones imposibles y corriendo grandes riesgos.

El personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario merecen estar mejor protegidos, y tenemos el deber de exigir responsabilidades a quienes han mostrado tal desprecio por las normas más fundamentales de nuestro orden basado en el

derecho internacional, dejando el derecho internacional humanitario hecho jirones y con necesidad inmediata de refuerzo.

Israel lo ha destruido todo en Gaza, excepto el vínculo sagrado entre un pueblo y su tierra. Sus raíces son demasiado profundas. Su historia abarca milenios. Las heridas de su Nakba aún no han cicatrizado. Por cientos de miles, regresan al norte, del que fueron desarraigados y expulsados por la Potencia ocupante. Ayer, en dos horas, 200.000 palestinos caminaban de sur a norte: hombres y mujeres ancianos, cansados y con bastones en la mano; niños pequeños que acababan de aprender a andar; familias que portaban lo que podían de lo que queda de lo que son; hombres y mujeres agotados, desconsolados, algunos heridos, que encontraban la energía para dar un paso tras otro para poner fin a este último desplazamiento forzado; las personas supervivientes de un genocidio que luchan contra la depuración étnica. Saben que a su regreso encontrarán ruinas y verán sus casas destruidas, sus barrios arrasados y sus escuelas y hospitales bombardeados. Saben que se ha atacado deliberadamente todo lo necesario para la vida. Y aun así, regresan.

Esta imagen dice al Consejo todo lo que necesita saber sobre los palestinos: eso es lo que somos. Esta imagen —una imagen que recoge su tragedia, dolor y agonía, todo lo que han soportado y el deseo de Israel de humillarlos y hacerlos sufrir, aunque sean refugiados que regresan a campamentos destruidos en lugar de a sus pueblos y ciudades— refleja también su resiliencia, su firmeza, su negativa a rendirse, su clara pertenencia a esa tierra y el grado en que la tierra les pertenece a ellos. Esa es la lucha de los palestinos: el simple sueño de vivir en condiciones de libertad y dignidad en su tierra ancestral.

Israel pensó que, al destruirlo todo, los palestinos tendrían que marcharse. Ha cometido con frecuencia ese error, y ahora mismo se empeña en cometerlo de nuevo en los campamentos de refugiados de Yenín, Tulkarem, Nablus, Tubas y Jerusalén Oriental: el error de pensar que, si hace que la vida de nuestro pueblo sea más miserable, más insoportable y más imposible, podrá librarse de los palestinos. De nuevo, ese error de cálculo está tras los ataques de Israel contra el UNRWA. Israel ya venía atacando al UNRWA desde mucho antes del 7 de octubre de 2023, y en ese momento no trató de ocultar sus objetivos. Quería acabar con el problema de los refugiados, cancelar derechos que no pueden cancelarse y que son inalienables. La idea es sencilla: para deshacerse de los refugiados, solo hay que intentar destruir el Organismo que les presta servicio. Si no hay educación, atención de la salud ni asistencia, capitularán y se marcharán, abandonando la tierra y abandonando su sueño de liberación y de retorno.

El UNRWA mejora la vida de nuestro pueblo, pero no es la razón por la que los palestinos tienen derecho al retorno; no es lo que los une a la tierra, y no es su identidad ni su empeño en no renunciar a esa identidad. Quien piense que la paz se logrará destruyendo, desplazando y empobreciendo a las comunidades comete un error terrible. El UNRWA se creó para paliar el daño que Israel y este conflicto prolongado han causado a la vida y los derechos de los refugiados de Palestina: primero, para ofrecer asistencia de emergencia, y después, para asegurar el desarrollo humano, para devolver la esperanza cuando impera la desesperación, para ayudar a las personas a rehacer su vida, para reconstruir las comunidades y para prestar apoyo y protección en momentos de crisis y agitación mientras no se encuentre una solución justa para su difícil situación, tal como exigen la equidad y la justicia y tal como se contempla en las resoluciones de las Naciones Unidas, entre ellas la resolución 194 (III) de la Asamblea General.

El mandato del UNRWA se deriva de una decisión de la comunidad internacional en su conjunto, adoptada hace más de siete decenios y renovada desde entonces con un apoyo masivo. Ese mandato, prorrogado en reiteradas ocasiones por la Asamblea General y reafirmado por absoluta mayoría —como sucedió de nuevo el

11 de diciembre de 2023, con la resolución ES-10/25 de la Asamblea General—, terminará una vez que se haya resuelto la cuestión de Palestina en todos sus aspectos, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Si acaso, la reciente catástrofe humanitaria causada por el ser humano y la actual crisis sin precedentes evidencian la urgencia de aplicar tal solución.

Todos nos referimos al UNRWA como la columna vertebral de la respuesta humanitaria en Gaza, olvidando que ese no era el mandato central del Organismo, sino más bien la respuesta ante sucesos imprevistos y trágicos. Funcionarios de las Naciones Unidas y trabajadores humanitarios pagaron un precio muy alto por tratar de ayudar a un pueblo que estaba siendo deliberadamente atacado, privado de alimentos y desplazado por la fuerza. Pese a todo, el UNRWA sigue contando con la dotación de personal y las infraestructuras necesarias para llevar a cabo la colosal tarea impuesta por la situación de emergencia sobre el terreno. Sin embargo, el papel tradicional del UNRWA sigue siendo proporcionar educación, atención primaria de salud y oportunidades de desarrollo humano a millones de refugiados de Palestina en toda la región: en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en Jordania, el Líbano y Siria. Ese es el mandato que el UNRWA ejerce en nombre de la comunidad internacional. Nadie más que la Asamblea General puede modificar de manera unilateral ese mandato, que es imprescindible para el bienestar de millones de personas y para la estabilidad regional.

Existen dos fuerzas organizadas que pueden responder a las catastróficas condiciones imperantes y devolver la vida y la esperanza al pueblo palestino, con el apoyo de la comunidad internacional: el Gobierno palestino y el UNRWA. Sin embargo, Israel reclama que todo el mundo prescinda de esas entidades y trabaje sin contar con ellas, lo que nos condena a todos al fracaso. Las repercusiones y consecuencias serán graves. No hay alternativa al Gobierno palestino, y no hay alternativa al UNRWA. Israel, que ha destruido Gaza y se ha propuesto abiertamente deshacerse del pueblo palestino, no puede elegir a su capricho quién representa al pueblo palestino o quién representa a las Naciones Unidas. No puede manipular la ley ni los argumentos. No puede atribuirse una excepcionalidad que le permita cometer crímenes y gozar de impunidad.

El problema no son las normas, sino su incumplimiento; no son los tribunales que intentan defenderlas, sino los agresores que siguen cometiendo crímenes; no son las Naciones Unidas, sino la negativa a hacer lo necesario para preservar y respetar nuestro orden basado en el derecho internacional. Hay que defender el derecho internacional y respetar las opiniones consultivas y las órdenes de medidas provisionales de la Corte Internacional de Justicia. Seguir permitiendo que Israel actúe como un Estado que está por encima de la ley no traerá más que nuevos conflictos y desastres.

En ese sentido, repetimos que Israel no tiene absolutamente ningún derecho de soberanía en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Su presencia en nuestro territorio es contraria a derecho, y su ocupación ilegal, en su totalidad, ha de terminar. El único que goza de soberanía sobre ese territorio es el pueblo palestino. El derecho internacional es claro al respecto. La Carta es clara al respecto. Los dictámenes de la Corte Internacional de Justicia son claros al respecto. El Consejo de Seguridad también se ha pronunciado con absoluta claridad al respecto, más recientemente en la resolución 2334 (2016). El Consejo debe aplicar sus resoluciones sin excepción. Las afirmaciones de que Israel tiene soberanía en la Jerusalén Oriental ocupada y puede actuar en consecuencia, incluso con respecto a la situación del complejo del UNRWA —que es propiedad de las Naciones Unidas y está alcanzado por la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas de 1946— contravienen esas resoluciones, que son vinculantes para todos.

Un Miembro de las Naciones Unidas que ataca a la Organización desde sus salones, incluido este; que intenta abiertamente destruir un organismo de las Naciones Unidas; que mata, mutila y detiene a personal de las Naciones Unidas; y que intenta apoderarse

de locales de las Naciones Unidas en la Jerusalén Oriental ocupada después de haber destruido numerosos establecimientos en Gaza sienta un precedente muy peligroso. Si dejamos que se salga con la suya, todos los organismos correrán peligro, incluidas las mismas Naciones Unidas. Toda la comunidad internacional se ha pronunciado en defensa del UNRWA, tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad. La comunidad internacional ha afirmado que confía en la manera en que las Naciones Unidas respondieron a las alegaciones y ha sostenido que el UNRWA es insustituible. Durante meses y años, Israel ha intentado crear una grieta entre el Organismo y quienes lo apoyan. Debemos permanecer unidos para defender al Organismo, a las personas que sirve y lo que representa. Su papel hoy es más necesario que nunca. Se deben derrotar los intentos de quienes intentan destruirlo.

Estamos en una carrera contrarreloj para defender la vida, el desarrollo humano, la libertad y la paz. Cientos de miles de palestinos se marcharon hacia el norte a pie y se negaron a esperar un solo minuto, con lo que arriesgaron la vida una vez más. Ellos son la historia. Que se oiga alto y claro: ellos son la historia. Su larga marcha hacia la libertad ha durado demasiado. ¿Cuántos años más quiere el Consejo que sigamos caminando en busca de la libertad? Llevamos 80 años caminando. Tenemos derecho a ser libres. Tenemos derecho a que se materialicen nuestros derechos inalienables, incluido nuestro derecho a la libre determinación y a la condición de Estado, y el derecho al retorno de los refugiados. Es hora de que lleguemos a nuestro destino. Debemos llegar a nuestro destino y así lo haremos. Pronto alcanzaremos la libertad, lograremos la independencia y viviremos con dignidad en nuestro Estado independiente de Palestina, con Jerusalén Oriental como capital. El mundo nos lo debe. Es obligación del Consejo hacerlo posible. Puesto que el Consejo se implicó en nuestra causa desde el principio, es su deber concluir su tarea haciendo realidad nuestros derechos, los derechos del pueblo palestino.

El bienestar y la protección de cientos de miles de palestinos que se encuentran en campamentos de refugiados en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, también sigue dependiendo del UNRWA. Esas personas son objeto de amenazas directas y crecientes, ya que las fuerzas de ocupación israelíes y los colonos intensifican sus ataques, lo que provoca la pérdida de vidas, la destrucción de propiedades y más desplazamientos forzosos. La comunidad internacional no puede ignorar el aumento de la violencia y la inestabilidad, ni puede dejar a los palestinos desprotegidos en este momento crítico. Por ello, reiteramos nuestros llamamientos permanentes a la comunidad internacional para que siga acompañando a nuestro pueblo, como lo ha hecho históricamente, en este derrotero largo y doloroso, del cual el UNRWA ha sido parte central y debe seguir siéndolo hasta que haya cumplido su mandato. Eso implica realizar los derechos de nuestro pueblo y alcanzar una solución justa y pacífica, para lo cual superaremos todos los obstáculos. Millones de personas —los millones de refugiados palestinos— dependen de nosotros. No debemos fallarles.

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Presidencia del Consejo de Seguridad da ahora la palabra al representante de Israel.

**Sr. Danon** (Israel) (*habla en inglés*): En este momento, informo a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad de que la legislación de Israel relativa a las actividades del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) entrará oficialmente en vigor dentro de 48 horas, el 30 de enero. De acuerdo con la legislación israelí aplicable y tras la determinación sobre el acuerdo provisional, el UNRWA debe interrumpir sus operaciones y evacuar todos los locales que mantiene en Jerusalén, incluidas las propiedades situadas en Maalot Dafna y Kafr Aqueb. La legislación prohíbe las operaciones del UNRWA dentro del territorio soberano del Estado de Israel, así como todo contacto entre funcionarios israelíes y el UNRWA. Además, se prohibirá al UNRWA mantener representantes, oficinas, servicios o actividades

en nuestro territorio. Israel pondrá fin a toda colaboración, comunicación y contacto con el UNRWA y con cualquier persona que actúe en su nombre.

Esa decisión es el resultado de años de esfuerzos para hacer frente a las graves alegaciones vertidas contra el UNRWA. También refleja una realidad: el UNRWA ha fracasado estrepitosamente en el cumplimiento de su mandato y ha fallado a las personas que debían beneficiarse de sus servicios. La decisión no se tomó a la ligera ni de un momento a otro. No se trató de una decisión política. Simplemente era algo necesario. Tomamos esta determinación tras decenios de deslealtad por parte de un organismo que ha preferido las agendas políticas, la negligencia y el encubrimiento antes que los principios humanitarios. Para ser más precisos, la decisión estuvo motivada por la negativa constante del UNRWA a abordar la infiltración generalizada de Hamás y otras organizaciones terroristas entre su personal. Resulta intolerable que un Estado soberano facilite las operaciones de un organismo que amenaza su seguridad nacional y quebranta sus leyes de forma manifiesta. Israel sigue cumpliendo las obligaciones que le impone el derecho internacional y afirma su disposición a cooperar con otros organismos de las Naciones Unidas que no estén contaminados por el terrorismo y que encarnen la neutralidad y la rendición de cuentas.

Es hora de que el Consejo acepte, como hemos hecho nosotros, que el UNRWA ha fracasado. Ha fracasado en todos los aspectos de su mandato y sus responsabilidades, tanto moral como profesionalmente. Ahora es innegable que Hamás se infiltró irremediabilmente en el UNRWA. En los últimos meses, he presentado decenas de ejemplos —algunos que se remontan décadas atrás— de la complicidad del UNRWA y de la participación de sus empleados en actos de terrorismo. Permítaseme recordar al Consejo solo algunos de esos ejemplos.

Una de las tareas asignadas al UNRWA consiste en desempeñar un papel fundamental en la educación de los palestinos. Sin duda lo ha desempeñado, pero ese papel no ha sido más que tóxico. Tanto en 2017 como en 2021, Israel descubrió túneles terroristas de Hamás que pasaban directamente por debajo de dos escuelas del UNRWA en Gaza. En 2023, cuando entramos en Gaza, descubrimos que esos túneles seguían siendo operacionales, a pesar de las cartas enviadas y de la solicitud realizada años antes. Se había confirmado que los directores de esas escuelas —Khaled Said Al-Masri y Mohammad Shuwaideh— formaban parte de un dispositivo de Hamás. Una vez más, no se trata ni mucho menos de un ejemplo aislado. Solo el año pasado Israel proporcionó más de 100 nombres de empleados del UNRWA que se ha verificado son miembros de Hamás. Lamentable y previsiblemente, las reclamaciones fueron desestimadas sin que se llevara a cabo una investigación adecuada. Quizás lo más chocante es que el 7 de octubre de 2023 un empleado del UNRWA secuestró a Jonathan Samerano, un civil israelí. Ese terrorista volvió a casa con un cheque de la paga firmado por el Sr. Lazzarini. El Sr. Lazzarini firmó su cheque de la paga. Lo pagaron hasta que nos ocupamos de él. Y todos esos países que prestaron su apoyo al UNRWA pagaron a esos terroristas durante años. El UNRWA también ha hecho un mal uso de su plataforma para inculcar odio. De su currículo forma parte el haber glorificado la violencia, haber vilipendiado a Israel y envenenado a generaciones de niños palestinos contra toda esperanza de coexistencia. Esos actos no son compatibles con un organismo que afirma servir fines humanitarios. Son los actos de una organización cómplice de la perpetuación de los ciclos de violencia.

Hablemos de los resultados logrados. El UNRWA no ha cumplido su misión principal. Después de más de 75 años y decenas de miles de millones de dólares, de su labor se puede mostrar muy poco. ¿Dónde estaba el sistema educativo palestino antes de que entráramos en Gaza? ¿Dónde estaba la infraestructura económica para apoyar la autosuficiencia antes de que entráramos en Gaza? ¿Dónde están las iniciativas para el reasentamiento de refugiados? La respuesta es clara: no existen, porque el UNRWA nunca ha trabajado en pro de esos objetivos. En su lugar, el Organismo se ha centrado en su propia supervivencia, manteniendo a los palestinos como

refugiados para siempre a fin de justificar su existencia. Ese enfoque se ha aplicado en detrimento del logro de progresos reales.

Hemos oído informes de que los datos del UNRWA distan mucho de ser exactos, y daré a conocer los hechos, ya que disponemos de las cifras. En diciembre de 2024, de los 5.065 camiones de ayuda que entraron en Gaza, el UNRWA suministró solamente 33, es decir el 0,6%. En cuanto a la ayuda alimentaria, las cifras son igualmente insignificantes. De los 3.894 camiones de alimentos que entraron en Gaza ese mismo mes, el UNRWA solo proporcionó 29. Eso es el 1 %. En total, el UNRWA ha proporcionado solamente el 10 % de la ayuda suministrada a lo largo de la guerra. En sectores críticos como el combustible y la logística, su papel ha quedado relegado a un segundo plano por el Programa Mundial de Alimentos y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos. Las cifras ponen de manifiesto la irrelevancia del Organismo a la hora de responder a las necesidades humanitarias. No es un cabo salvavidas humanitario. Es una reliquia administrativa que no ha sabido adaptarse a los retos que se supone debe superar ni ofrecer resultados significativos.

Debemos reconocer que el UNRWA es un medio, no un fin en sí mismo. Los miembros no están aquí para servir al UNRWA ni a sus empleados. Sin embargo, el Consejo y la Asamblea General han celebrado innumerables sesiones debido a su obsesión por proteger este vehículo averiado, y perdiendo de vista la verdadera prioridad: las personas a las que debe servir a través de servicios, educación y clínicas sanitarias. Es hora de abandonar la ilusión de que apuntalando un organismo corrupto y comprometido se pueda conseguir algo significativo. Los fondos y los esfuerzos no deben seguir sustentando una organización plagada de disfunciones e infiltrada por el terror. La atención debe, en cambio, centrarse en apoyar a otras organizaciones que no estén contaminadas, sean responsables y estén realmente resueltas en favor del desarrollo productivo.

Israel está más que preparado y dispuesto a trabajar con organismos con un historial contrastado de eficacia y rendición de cuentas, organismos que ya han empezado a llenar el vacío dejado por los fracasos del UNRWA y que con un mayor apoyo pueden hacer aún más. La comunidad internacional debe dar prioridad a esos esfuerzos en lugar de hacer la vista gorda ante la corrupción y la colaboración con el terrorismo. Los defensores del UNRWA suelen argumentar que su supresión crearía una crisis humanitaria. Eso es falso. La contribución del UNRWA a la ayuda puede ser fácilmente sustituida por organizaciones capaces que ya son operacionales en Gaza. Cada dólar gastado en el UNRWA es un dólar que se desvía de soluciones reales. Es hora de invertir en esperanza, no en fracaso. El propio Comisionado General Lazzarini admitió hace menos de un año que las actividades del UNRWA podrían ser asumidas por otros organismos. Dicho de otro modo, es esencialmente reemplazable. Y el UNRWA no solo es reemplazable, sino que el momento de reemplazarlo es ahora.

Permítaseme acabar formulando la siguiente observación. Dentro de 48 horas, cuando esta legislación entre en vigor, nos encontraremos en un punto de inflexión. El cierre de las operaciones del UNRWA en Israel marca el comienzo de un nuevo capítulo, centrado en la dignidad, la seguridad y el progreso. Es el momento de superar los fracasos del pasado y forjar un camino hacia un futuro mejor para todos. La comunidad internacional afronta una disyuntiva: seguir financiando un organismo que siembra el odio o promover un sistema que nutra la coexistencia; permitir el terror o apoyar a Israel en su búsqueda de la rendición de cuentas y la justicia. Israel tomó la decisión de proteger a sus ciudadanos y poner fin a la explotación de la ayuda humanitaria internacional, pero incluso para quienes en el salón no se preocupan realmente por nuestra seguridad o nuestro futuro —y me vienen a la mente algunos miembros—, pero que dicen que se preocupan por el pueblo palestino, es hora de abandonar sus agendas y prejuicios. Deben adoptar un enfoque constructivo para el pueblo palestino y sumarse a nosotros para apoyar a organizaciones que realmente ayuden al pueblo al que afirman defender.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Egipto.

**Sr. Mahmoud** (Egipto) (*habla en árabe*): Quisiera dar una calurosa bienvenida al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Philippe Lazzarini, y al Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Jan Egeland. También quisiéramos agradecerle, Señor Presidente, la celebración de esta sesión para permitirnos examinar formas de proteger al UNRWA de las amenazas que representan la legislación del Knéset y las medidas de Israel destinadas a poner en peligro las actividades del Organismo y levantar las inmunidades de las que gozan su personal y sus instalaciones en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén Oriental.

Me complace formular esta declaración en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

En primer lugar, el Grupo desea reafirmar el papel insustituible y esencial del UNRWA, que consiste en prestar servicios a los refugiados palestinos en todas sus zonas de operaciones, de acuerdo con su mandato establecido en la resolución 302 (IV) de la Asamblea General, de 1949, así como otras resoluciones posteriores. El UNRWA cuenta con una amplia experiencia, acumulada a lo largo de los años, y proporciona asistencia específica a los refugiados palestinos. También tiene un acceso excepcional, lo cual ha sido reafirmado con frecuencia por el Secretario General y en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, encomiamos el papel histórico que desempeña el UNRWA, especialmente ante la injusta agresión que Israel está infligiendo a la Franja de Gaza. Encomiamos los sacrificios del personal del UNRWA, incluidos más de 270 de sus miembros que perdieron la vida. El UNRWA es una tabla de salvación esencial y prácticamente la única que tiene la Franja de Gaza. Sin el UNRWA, la población de la Franja de Gaza no se habría salvado. Al respecto, exhortamos a que se aplique el acuerdo de alto el fuego en todas sus fases, a fin de garantizar la entrega sin trabas de la ayuda humanitaria y proteger a todo el personal del UNRWA, así como al personal de otros organismos humanitarios.

En tercer lugar, el Grupo de los Estados Árabes condena los ataques de Israel contra el UNRWA. El objetivo de esos ataques es, en primer lugar, socavar la causa de los refugiados palestinos, su derecho al retorno y a una indemnización, de acuerdo con la resolución 194 (III) de la Asamblea General, y debilitar otros pilares del proceso de paz. El UNRWA defiende la causa de los refugiados. El segundo objetivo de los ataques es detener las actividades del UNRWA, concretamente los servicios de educación, salud y otros servicios de socorro, a fin de agravar el sufrimiento del pueblo palestino, empobrecerlo y despojarlo de sus medios de subsistencia, con miras a desplazarlo posteriormente.

En cuarto lugar, el Grupo de los Estados Árabes considera que tanto la legislación de la Knéset relativa al cierre de la sede del UNRWA en Jerusalén como la declaración formulada por el Representante Permanente de Israel en la que se propugna dicho cierre son contrarias a los compromisos que contrajo Israel en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones 181 (II) y 273 (III) de la Asamblea General, relacionadas con el Plan de Partición de Palestina y la adhesión de Israel a las Naciones Unidas, así como las resoluciones posteriores de la Asamblea General relacionadas con el UNRWA y los refugiados de Palestina, en concreto la resolución 194 (III) de la Asamblea General, además de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas de 1946 y el derecho internacional humanitario en general.

En quinto lugar, el Grupo de los Estados Árabes desea reiterar lo que ha dicho el Secretario General: Israel no puede aducir la prevalencia de sus leyes nacionales y utilizar dicho argumento como pretexto para incumplir sus compromisos. Israel,

como Potencia ocupante, debe asumir plenamente sus responsabilidades. El Grupo de los Estados Árabes hace un llamamiento a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional para que exijan a Israel, utilizando todas las medidas jurídicas, políticas y judiciales disponibles, que se abstenga de aplicar la legislación mencionada para que el UNRWA pueda seguir llevando a cabo sus operaciones en el territorio palestino ocupado, concretamente en Jerusalén Oriental, y hacerlo sin obstáculos.

Además, y en sexto lugar, el Grupo de los Estados Árabes considera inaceptables las acusaciones de Israel sobre la falta de neutralidad del UNRWA. Esas acusaciones no son lógicas ni lícitas. Incluso antes del 7 de octubre de 2023, el UNRWA siempre ha proporcionado un acceso irrestricto a sus empleados, y el Organismo ha llevado a cabo las investigaciones necesarias sobre las acusaciones infundadas. El informe Colonna recalca que el UNRWA aplica un enfoque de la neutralidad más desarrollado que el de otros organismos de las Naciones Unidas. Aplaudimos la puesta en práctica por parte del UNRWA de las recomendaciones del informe Colonna, y consideramos que deberían asignarse al Organismo los recursos necesarios para ello. Las acusaciones de Israel no pueden servir de base para adoptar una decisión unilateral que impida al Organismo llevar a cabo sus operaciones, en contra de las resoluciones de las Naciones Unidas.

En séptimo lugar, pasando a la cuestión de la rendición de cuentas, el Grupo de los Estados Árabes considera que debemos exigir a Israel que rinda cuentas y se responsabilice de la muerte del personal del UNRWA. No debe sentarse el precedente peligroso de un Estado Miembro que ataca a un organismo de las Naciones Unidas, mata a sus empleados, destruye sus instalaciones e impide que cumpla su mandato. Eso constituiría el principio del fin de las Naciones Unidas y de la acción multilateral en general.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que proporcione al UNRWA el apoyo jurídico, político y financiero necesario para que pueda continuar sus actividades y prestar servicios a aproximadamente 6 millones de refugiados palestinos en sus cinco zonas de operaciones. Las contribuciones financieras al presupuesto del UNRWA no son un regalo, sino que representan el compromiso de apoyar la causa de los refugiados palestinos. Nuestro Grupo desea insistir en que es preciso hallar una solución definitiva a la cuestión de la financiación del Organismo, porque el apoyo continuo al UNRWA no solo ayuda a los refugiados palestinos, sino que también ayuda a los países de acogida a soportar la carga y contribuye a la paz y la estabilidad en la región de Oriente Medio.

En conclusión, el Grupo de los Estados Árabes desea reafirmar, colectiva e individualmente, su adhesión a la posición árabe inquebrantable. Aplaudimos la resiliencia de nuestro pueblo hermano, el pueblo palestino. Por lo que respecta a la patria palestina, rechazamos categóricamente todo ataque contra los derechos inalienables del pueblo palestino, ya sea mediante la anexión de tierras, la colonización o el desplazamiento, la transferencia o el desalojo de palestinos, temporalmente o a largo plazo. Nuestro Grupo hace un llamamiento a la comunidad internacional para que trabaje en favor de una solución justa de la causa de los refugiados palestinos, garantizando su derecho al retorno de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional, incluida la resolución 194 (III) de la Asamblea General, y también para que aplique la solución biestatal, que consiste en un Estado palestino independiente y contiguo sobre la base de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Jordania.

**Sr. Hmoud** (Jordania) (*habla en árabe*): Para comenzar, Señor Presidente, deseo expresar nuestro reconocimiento y gratitud a Argelia por sus distinguidos esfuerzos al ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y darle las gracias por convocar este importante debate. También deseamos dar las gracias al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas

para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) por su valiosa exposición ante el Consejo, que pone de relieve la crítica situación a la que se enfrenta el UNRWA en el contexto de los desafíos impuestos por Israel. También me gustaría dar las gracias al Secretario General del Consejo Noruego para Refugiados, Sr. Jan Egeland, por su exposición informativa.

Expresamos nuestro agradecimiento y nuestro más profundo respeto al personal del UNRWA por sus esfuerzos y los grandes sacrificios que ha hecho en el desempeño de sus nobles funciones humanitarias durante la guerra israelí contra la Franja de Gaza. Desde el comienzo de la guerra, hace más de un año, el UNRWA ha perdido a 272 miembros de su personal. Se trata del mayor número de bajas de cualquier organismo de las Naciones Unidas en cualquier guerra de la historia moderna y refleja la magnitud de los retos a los que se enfrenta el UNRWA debido a las graves violaciones de que es objeto.

Mientras celebramos esta sesión, entrará en vigor la legislación israelí contra el UNRWA.

Dichas leyes tienen por objeto prohibir sus actividades y dejar sin efecto su inmunidad, así como la concedida a su personal y sus instalaciones en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Esas leyes, al igual que las demás medidas que Israel ha tomado y está tomando para socavar la labor del Organismo y su capacidad para cumplir su mandato, constituyen graves violaciones de las obligaciones de Israel en virtud del derecho internacional humanitario como Potencia ocupante y de la inviolabilidad del Organismo, sus instalaciones, su personal y sus inmunidades en virtud de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas de 1946. Esas leyes también contravienen las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 478 (1980), que determina que las medidas adoptadas por Israel en la Jerusalén Oriental ocupada para ejercer soberanía sobre ella y alterar su condición jurídica de tierra ocupada son nulas y carentes de validez.

Reafirmamos los derechos de los refugiados palestinos al retorno y a la indemnización, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, y subrayamos que el UNRWA es insustituible e indispensable en la prestación de servicios básicos. El Organismo es una tabla de salvación para aproximadamente 6 millones de refugiados palestinos en la Ribera Occidental, la Jerusalén ocupada, la Franja de Gaza, Jordania, Siria y el Líbano. Reafirmamos la necesidad urgente de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional apoyen al Organismo para que pueda cumplir plenamente el mandato que le confirieron las Naciones Unidas. El UNRWA es la única entidad capaz de desempeñar la función vital de prestar servicios básicos indispensables a los refugiados y apoyar a los residentes de Gaza cuando se enfrentan a la catástrofe humanitaria agravada.

Varias organizaciones humanitarias y organismos de las Naciones Unidas han indicado en repetidas ocasiones el papel fundamental que desempeña el Organismo y han afirmado que ninguna otra entidad tiene la capacidad o la disposición para proporcionar asistencia vital y servicios sociales en la misma medida en que lo hace el UNRWA. La red del UNRWA es considerablemente más extensa que la de todos los demás organismos humanitarios del territorio palestino ocupado juntos. Incluye más escuelas, instalaciones médicas, almacenes, oficinas y personal. Ese papel es crucial e indispensable, especialmente en el contexto de las operaciones humanitarias en Gaza, que son esenciales para la aplicación del acuerdo de alto el fuego.

El menoscabo de la labor del UNRWA pondrá en peligro la estabilidad de la región y agravará el sufrimiento en Gaza, donde más de 2 millones de palestinos dependen de los servicios del Organismo para mitigar el hambre y atender sus necesidades básicas. Por lo tanto, pedimos al Consejo de Seguridad que asuma su responsabilidad de proteger a las Naciones Unidas y a sus organismos y órganos. Ponemos de relieve

la necesidad de respetar el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas cuando se trata de la labor de los organismos y las organizaciones de las Naciones Unidas, habida cuenta de que las decisiones israelíes sobre el UNRWA son ilegales y socavan el derecho internacional. El hecho de que se permita que un Estado socave la inviolabilidad y las inmunidades de los organismos de las Naciones Unidas sienta un precedente peligroso, que tendrá repercusiones desastrosas. Envalentonará a otros para perpetrar futuras violaciones en otras zonas de conflicto de todo el mundo. Por lo tanto, pedimos a Israel que ponga fin a sus violaciones contra el UNRWA y no obstruya la asistencia humanitaria en Gaza.

Asimismo, instamos al Consejo de Seguridad a que adopte medidas inmediatas y eficaces para poner fin a esas prácticas contra el Organismo y garantizar que pueda seguir funcionando sin obstáculos. El UNRWA no es solo un organismo de socorro; es una garantía esencial de paz y estabilidad en la región y del logro de una solución pacífica del conflicto que garantice el establecimiento de un Estado palestino independiente con Jerusalén Oriental como capital, sobre la base de las líneas del 4 de junio de 1967. El Organismo también proporciona seguridad y estabilidad a Israel.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Aún quedan varias intervenciones en la lista para esta sesión. Como ya es tarde, con la anuencia de los miembros del Consejo, suspenderé la sesión hasta las 15.00 horas.

*Se suspende la sesión a las 13.05 horas.*